



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y SOCIALES**

“ Rosario Castellanos: Periodista ”

T E S I N A

Ciencias de la Comunicación

Patricia González García

Asesora: Doctora Elvira Hernández Carballido





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

"Rosario Castellanos: Periodista"
Tesina

Patricia González García
Ciencias de la Comunicación

Asesora: Doctora Elvira Hernández Carballido

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo académico.

NOMBRE: PATRICIA GONZALEZ
GARCIA

FECHA: 08-12-2004

FIRMA: [Firma]

AGRADECIMIENTOS

A DIOS, POR DARMÉ LA FUERZA Y LA SABIDURÍA PARA AFRONTAR LA VIDA MISMA.

A MIS QUERIDOS PADRES Alicia y José, por sus consejos y apoyo Incondicional que me han dado, en todos los momentos de mi vida, tanto profesional como personal.

A MIS HERMANOS Verónica y Arturo, esperando que el presente sirva de fuente de motivación y superación constante. Ya que ustedes con sus actos serán los que construyan su propio futuro.

A MI ESPOSO Y COMPAÑERO Javier, con quien comparto este éxito, esperando que vengan muchos más.

A MI QUERIDO HIJO Alejandro, para que en un futuro, cuando comprenda lo difícil que es la vida, tenga el presente como ejemplo que deberá superar, contando siempre con mi apoyo y cariño.

A MI PROFESOR Y AMIGO Roberto, porque sin su ayuda y comprensión no hubiera sido posible alcanzar este logro.

UN AGRADECIMIENTO ESPECIAL A mi asesora Dr. Elvira Hernández Carballido, por dedicarme su atención para el logro de este objetivo.

A MI UNIVERSIDAD Ya mi Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por la que seguiré esforzándome para poner muy en alto su nombre

INDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO 1. ALBUM DE FAMILIA	
1.1 La infancia de Rosario.....	5
1.2 La vida en la Universidad.....	11
1.3 Poemas y novelas.....	13
CAPÍTULO 2. MUJER QUE SABE LATÍN	
2.1 La mujer en el periodismo.....	28
2.2 El periódico de la vida nacional.....	32
2.3 La invitación de Julio Scherer.....	37
CAPÍTULO 3. MEDITACIÓN EN EL UMBRAL	
3.1 Los géneros periodísticos.....	43
3.2 Los temas.....	48
3.3 Rosario Castellanos: periodista.....	62
CONCLUSIONES.....	65
BIBLIOGRAFÍA.....	69

INTRODUCCION

"Inteligencia, soledad en llamas"
José Gorostiza

Se eligió el tema de Rosario Castellanos como periodista y creadora para poder analizar y describir el arduo camino que tuvo que seguir como mujer inteligente que se enfrenta a un mundo hostil dominado por el machismo. Ahora en día, no es fácil damos cuenta de la lucha tan dura que tuvieron que dar las mujeres para ser reconocidas como seres valiosos e inteligentes, sólo analizando y describiendo el papel de la mujer en el pasado, nos podemos dar cuenta de la posición denigrante que el hombre le había asignado y que ella había aceptado. Rosario Castellanos se enfrentó a toda esta hostilidad para poder crear una gran obra; en ésta, ella desenmascara la gran falsedad del mundo creado por el hombre y logra mostrarnos un mundo más humano en el cual hay igualdad y justicia entre todos los seres humanos.

Rosario Castellanos es un ejemplo en el periodismo como en otras actividades profesionales, de cómo la mujer se ha desempeñado con gran dificultad. En la literatura, como en toda obra intelectual, a la mujer no se le permitía participar, inclusive, en el pasado, las escritoras tenían que usar seudónimos de hombres como por ejemplo George Sand (Aurora Dupin) en Francia y George Elliot (Marian Evans) en Inglaterra, ha sido un trabajo muy difícil el lograr la aceptación de las mujeres en el ámbito intelectual incluyendo el periodismo. Rosario Castellanos abrió brecha para una nueva generación de periodistas que han demostrado su gran capacidad para proyectar un nuevo mundo renovado por su inteligencia y sensibilidad. Encontramos grandes mujeres periodistas mostrando algunas veces mayor agudeza que sus compañeros.

En el periodismo han destacado últimamente mujeres como Elena Poniatowska, Cristina Pacheco, Carmen Aristegui, Guadalupe Irizar y muchas más que nos han dado un ejemplo de una persona profesional que puede desempeñarse en forma excelente en cualquier campo.

El periodismo es un campo difícil porque el periodista tiene que salir muchas veces a buscar la noticia, en ambientes hostiles: así las mujeres en este campo han sido muy valientes al desafiar un mundo machista cerrado.

En este trabajo se desarrollan estos temas a lo largo de la vida de la escritora. Así, se describe la infancia y vida de Rosario Castellanos para contextualizar su desarrollo profesional e intelectual. Se presentó el ámbito social en el que se desarrolló a lo largo de su vida: primero en Chiapas, después en la Ciudad de México, más tarde en la Universidad para terminar en Israel como embajadora de México. Nos damos cuenta a través de esta descripción del desarrollo tan asombroso que alcanzó esta mujer, gracias a su gran inteligencia y voluntad.

Se describe también su trabajo en la literatura: poesía y novela. Esta descripción se hace a través de un análisis comparativo entre su vida y su obra. Un poeta nos refleja en su obra una verdad universal la cual prevalece a lo largo del tiempo. En sus novelas encontramos una gran claridad y exactitud en donde Rosario Castellanos nos presenta el mundo de Injusticia y desigualdad en el que se desarrolló. También vemos las influencias y los paralelismos con otras autoras como Simone de Beauvoir, Virginia Woolf y Emily Dickinson.

Después tocamos el papel que desempeñó en el periodismo. Vemos la importancia de Rosario Castellanos en el periodismo, el impulso que le dio al trabajo de las mujeres en este campo. Analizamos cómo se desarrolló en este campo, las innovaciones que trajo. Encontramos el gran esfuerzo que llevó a cabo superando todas las dificultades y obstáculos.

Se describe también la gran oportunidad que le da Julio Scherer, jefe editorial de *Excélsior*, de escribir semanalmente en la sección editorial de este diario. En su sección desarrolló un estilo propio usando la ironía y el humor que siempre la caracterizaron. En estos artículos ella toca diferentes temas como el indigenismo, el feminismo, la injusticia y la desigualdad, entre otros. En estos artículos, ella nos presenta un fiel autorretrato de su vida. De esta forma, analizamos estos temas en su obra "El uso de la palabra" en el cual se encuentra una recopilación de sus artículos de *Excélsior*. Vemos finalmente, el desarrollo de Rosario Castellanos como periodista, donde su papel fue muy importante al desarrollar un periodismo de opinión diáfano y exacto que nos presenta a una Rosario de cuerpo entero, con todas sus debilidades y fortalezas. Demuestra en éste, un gran poder de comunicación para transmitir una verdad escueta y sincera, sin oscurantismo o hipocresía.

Los capítulos se presentan en orden cronológico que van de la infancia de Rosario pasando por su estancia en la Universidad hasta su fin en Tel Aviv.

El capítulo 1 llamado "Album de Familia" nos presenta su desarrollo dentro del seno familiar. Vemos su infancia, la parte esencial en la vida de cualquier persona y como se ve reflejada a lo largo de su obra. Después, vemos su vida y cómo llega a la Universidad, para llegar a la Facultad de Filosofía y Letras y convertirse en una creadora literaria.

En el capítulo 2 "Mujer que sabe Latín", se presenta su desarrollo en el periodismo de opinión, su aportación a éste. También vemos como se fue desarrollando el periodismo nacional y el papel de las mujeres en éste. Y finalmente, se describe como llegó Rosario a *Excélsior* gracias a la invitación de Scherer.

En el capítulo 3 "Meditación en el umbral" se presentan los géneros periodísticos como el de opinión donde se desarrolló Rosario. Asimismo, se describen con ejemplos los temas que la escritora desarrolló. Al final, encontramos a Rosario Castellanos como una gran periodista que tocó temas nunca antes vistos de una forma clara y sencilla. Se convirtió en una profesional única ya que presenta en su

periodismo una visión sincera y nítida en la cual se puede ver dentro de ella sin máscaras ni disfraces.

CAPITULO 1. ÁLBUM DE FAMILIA

1.1 La Infancia y vida de Rosario

*"Nací en la hora misma en que nació el pecado
y, como él, fui llamada soledad."*

De niña Rosario se describe a sí misma como una criatura solitaria y culpable sin más compañía que la de su nana chamula, quien le enseñaba a comer, a hablar, a coser. Dócil, lo es hasta la mansedumbre.¹

Debió nacer en Comitán, Chiapas, pero lo hizo en el Distrito Federal el 25 de mayo de 1925 de signo zodiacal Géminis. Su padre, el Ingeniero César Castellanos de nombre, cuyo apellido era sinónimo de abolengo en la sociedad comiteca de su tiempo, se casó con una costurera de oficio, doña Adriana Figueroa, conjugación de clases que representó una afrenta para la "gente bien" de aquella época. Cuando Rosario iba a nacer, le aconsejaron a doña Adriana debido a lo delicado de su embarazo- que fuera a la capital. Fue así que Rosario Castellanos Figueroa, "por un error geográfico", nació en la ciudad de México, aunque siempre se supo comiteca de corazón.²

Rosario paso su niñez en un Rancho que lleva su nombre, en aquella época se compraban las fincas con todo y la indliada.

Fue una niña enfermiza e insegura porque no la dejaban salir de la casa de tapancos altísimos. Desplazada por su hermano Benjamín un año menor que ella, a pesar de que no fue el primogénito, tuvo toda la atención y cuidados de los padres por el solo hecho de ser varón.

La nana Rufina, la cuidó gran parte de su vida, fue la primera persona que le habló de las creencias, los rituales y los problemas de los indios chiapanecos. Se identificó con la opresión de los indígenas, porque fue objeto de una marginación por parte de sus padres, por haber nacido mujer.

La infancia en Comitán Chiapas, marcará un aspecto imprescindible en la obra de Rosario Castellanos. Se inaugura lo que para ella se convertirá en el espacio fronterizo entre el mundo indígena, su infancia y su condición de mujer "Blanca, casi transparente, con unos grandes ojos negros, Rosario Castellanos será siempre una flor de Invernadero."³

Vivió en Comitán, la soledad, el silencio, el sufrimiento de hombres y mujeres, el dolor y hasta el tacto de una atmósfera libre y abandonada. Allí fue descubriendo y

¹ Elena Poniatowska, *¡Ay vida, no me mereces!*, p.60.

² Rosario Castellanos, *Homenaje Nacional*, CONACULTA, INBA, p.5.

³ Rosario Castellanos, Prólogo de Elena Poniatowska, *Meditación en el umbral*, p.15.

aprendiendo a distinguir los signos de acatamiento y de su amor.

Desde niña se refugia en la soledad y sabe que escribir disminuye esta sensación; lo dice textualmente: "mi experiencia más remota radicó en la soledad individual; muy pronto descubrí que en la misma condición se encontraban todas las mujeres a las que conocía: solas solteras, solas casadas, solas madres. Solas, en un pueblo que no mantenía contacto con los demás: solas, soportando unas costumbres muy rígidas que condenaban el amor y la entrega como un pecado sin redención. Solas en el oído, porque ése era el único lujo que su dinero sabía comprar. Retratar esas vidas, delinear esas figuras forma un proceso que conserva una trayectoria autobiográfica. Me evadí de la soledad por el trabajo, eso me hizo sentir solidaria de los demás en algo abstracto que no me hería ni me trastornaba como más tarde iban herirme el amor y la convivencia".⁴

Todos sus conocimientos e inteligencia se ven quebrantados por el fracaso en la búsqueda del amor, la cual le inflige un número infinito de heridas, todo esto lo tiene que aceptar por su condición de mujer abnegada, dócil acostumbrada al sometimiento. Y así la pequeña Rosario, pálida, muda y encerrada, sintiéndose ignorada se refugió en sus libros y empezó a escribir sus primeros versos. Como vemos, el tema central en su obra es la soledad, desde su nacimiento nos dice: "Nací en la hora que nació el pecado, y como él, fui llamada soledad."

Su padre se pasaba el tiempo ocupado en sus fincas y los indios, y su madre, en fiestas. De vez en cuando era reconfortada, le hacían ver a su hermano que ella era la primogénita y que su piel era más blanca, sin embargo, Benjamín, por ser varón, tenía todas consigo.⁵ Relegada por sus padres, que preferían a su hermano, se siente culpable por su muerte a quien se la deseó, una vez lo dijo en voz alta, esperanzada: "¡Cómo no se muere para que a mí me quieran como a él!" y cuando ocurrió así, ella tenía solo ocho años; murió de un ataque de apendicitis que en Comitán no pudo ser atendido a tiempo, Rosario escuchó: "¿Por qué murió el varón y no la mujercita?" Benjamín Castellanos, aunque ausente, siguió siendo el preferido, sus padres se encerraron sobre sí mismos con su dolor y la dejaron a solas con su nana chamula. Rosario oyó decir a su padre, cuando ella iba a buscarlo: "Ahora ya no tenemos por quién luchar." Quizá en esta culpabilidad de la infancia esté la clave del desarrollo posterior de Rosario, la clave también de su vocación de escritora, la de su soledad y su desamor.⁶

Tal vez cuando nació alguien puso en mi cuna
una rama de mirto y se secó.
Tal vez eso fue todo lo que tuve
en la vida, de amor.⁷

⁴ Elena Poniatowska, *¡Ay vida no me mereces!*, p.60

⁵ CONACULTA, *Rosario Castellanos, Homenaje Nacional*, p.5.

⁶ Elena Poniatowska, *¡Ay vida, no me mereces!*, P.91.

⁷ *Idem*, p.91.

Eran demasiadas cosas juntas para su espíritu infantil que quedó marcado como un espíritu solitario y dubitativo en donde pudieron convivir perfectamente el razonamiento analítico y la magia.⁸

Del cúmulo de experiencias infantiles surgió en Rosario Castellanos, lo que se puede definir como una vocación literaria, como una voluntad creativa, que tendía a restaurar y recrear el objeto perdido y la consecuente creación de un mundo propio. Esta voluntad creativa no representaba otra cosa en ella que la fusión de una fuerza vital con su instinto por la soledad, y tal vez con la muerte.

Encontramos a esta mujer, luchando desde el seno familiar contra la marginación, la depresión y la injusticia de que son objeto los indígenas y las mujeres por igual. Aun dentro de su familia, se da cuenta del papel denigrante asignado no sólo a la mujer sino a los indígenas, los cuales son vistos como seres no pensantes, quienes no merecen ningún respeto y menos derecho a tener voz.

Es en Chiapas donde se inicia, pues, su itinerario. Comienza con grandes espacios a rozar la hierba, a mirar su entorno, a comprender la soledad. Esa soledad que años más tarde aparece en cada página de su primera creación literaria, esa creación que engendra dolor:

"La soledad me pide, para saciarse, lágrimas
Y me espera en el fondo de todos los espejos
Y cierra con cuidado las ventanas
Para que no entre al cielo".⁹

Esta soledad se encuentra reflejada en toda su obra. Es una "criatura solitaria" tratando de hallar respuesta a todas sus dudas. Es una búsqueda constante por encontrar una "verdad trascendente" que la lleve a encontrarse a sí misma.

Estudió la primaria en una escuela para niñas de nivel social alto. Debido a su frágil complexión Rosario fue exenta de la clase de gimnasia en la primaria y secundaria, y aprovechaba estas horas para leer.

En la secundaria obtuvo diez en todo, menos en matemáticas que era la materia que impartía su padre. La adolescente solitaria devoraba libros y se negaba sistemáticamente, a asistir a fiestas con jóvenes de su edad, prefería quedarse a leer o a escribir versos por encargo.¹⁰

Rosario "concibe la vida como un proceso de purificación para llegar a otros estratos y escribe, escribe, escribe". Desde su juventud se siente insegura, se ve a sí misma fea y por lo mismo rechazada por la sociedad. Se entrega a un apostolado para defenderse y sobrevivir en el mundo; leía la Biblia y a los grandes

⁸ CONACULTA, *Rosario Castellanos, Homenaje Nacional*, p.5.

⁹ *Idem* p.35

¹⁰ *Idem* p.6

teólogos como Santo Tomas y San Agustín. También ejerce una disciplina draconiana escribiendo sin cesar día tras día.

Después de este periodo parece perder la fe y cae en un rencor contra el mundo, en una desesperación desplazada. Se ve utilizada por todos y sin ninguna recompensa palpable:

"Me han traspasado el agua nocturna, los silencios
Originarios, las primeras formas
De ala vida, la lucha,
La escama destrozada, la sangre y el horror.
Y yo, que he sido red en las profundidades,
Vuelvo a la superficie sin un pez".¹¹

En su vida la vemos como una parte pasiva de la naturaleza, algo que está ahí siempre y que de pronto desaparece. Un ser vulnerable, inocente que espera que los demás le arreglen lo que considera detalles nimios de la vida. Nos dice Elena Poniatowska que "era como una niña a la que había que estarle advirtiendo "no te acerques", "no te atraveses", "no corras"; pero Rosario "andaba lejos, sola, cumpliendo ese destino misterioso que la marcó desde la infancia". Nos presenta un mundo ridículo donde ella se ríe de sí misma, ironiza su situación y llega a la sátira. Se describe como una mujer inútil en el sentido práctico de la vida. Trata de no tomarse en serio, así que se ríe de la vida. Se ve a sí misma en el espejo de los demás encontrando sus fallas y sus errores, como para evitar que los demás los vean antes y puedan burlarse de ella.

Nos dice Elena Poniatowska que "Rosario ataca su ser intelectual, el estudio al que ha dedicado su vida, se ningunea ¿hasta donde llegará su autocastigo?". Encuentra consuelo en cosas pequeñas que representan para ella una gran alegría, ya que siente que "¡Somos tan poco!, ¡Nos consolamos con tan poco!". Siente una vez más que las heridas del pasado pueden aliviarse con cosas simples.

Durante su vida fue criticada por una sociedad conformista e limitadora que no podía entender el uso de la imaginación. Ella se enfrenta a la hostilidad de un medio que exige del creador una entrega total más allá de sus fuerzas. Cuando recibía desaires los tomaba con una ironía que llegaba al masoquismo. Proyectaba una imagen "intimista y disminuida" como para no llamar la atención y pasar inadvertida en un lugar que no sabía nada de "la compasión" y era por lo demás "cruel". Parece estar siempre adelantándose a las ofensas, echándose la culpa antes de que la culpen.

Rosario Castellanos nos presenta diferentes fisonomías, parece cambiar de máscaras según la situación, puede parecer ignorante cuando es una persona

¹¹ Elena Poniatowska, *¡Ay, vida no me mereces!*, P.65.

culta. Poniatowska nos la retrata de cuerpo entero con una frase de Cécile Dardel: "J e ne suis pas belle, Je suis pire" (No soy bella, soy peor). Este ser humano nos presenta una dualidad extraordinaria puede ser "religiosa y doméstica" y a la vez "crítica y autocrítica y de una naturaleza infinitamente compleja".

De acuerdo al universo masculino. Se describe como un ser débil, incapaz de pensar y menos de actuar; de esta forma ve a las mujeres como seres inferiores en un universo masculino en el cual no pueden competir con los hombres. Su reflejo en este espejo masculino las convierte en comparsas cuyo papel es aceptar su pasividad para dejar actuar a los hombres de manera efectiva. En este mundo, los hombres aparecen como seres superiores, los cuales logran sus metas a través de un esfuerzo que sólo les pertenece a ellos por sus cualidades. Poniatowska nos dice "Rosario cree a pie juntillas que el varón es superior a la mujer y lo cree hasta que le demuestran lo contrario". Ella ve que la única solución a esta discriminación de género es la aceptación por ambas partes del gran valor que poseen las mujeres como seres humanos dignos y con grandes capacidades.

La soledad identifica a Rosario con los indígenas de Chiapas ya que ellos también están solos, teniendo una existencia vacía e injusta. Su obra nos da un reflejo exacto de la realidad, la autora es una observadora acuciosa que presenta una visión objetiva del mundo que le rodea. El realismo aparece a lo largo de sus obras, una visión que quiere enseñarnos el mundo. A través de su trabajo en el Instituto Indigenista se mantiene al tanto del mundo: "El trabajo me abrió mi primera vía de acceso al mundo, busqué un trabajo que llenara ciertas exigencias éticas y cierto deseo de justicia."¹² Sus obras le hacen tomar conciencia del universo en que se desarrollan.

Durante su vida se le ve como una mujer que sufre por las injusticias, siente que tiene que pagar por sus culpas. Esta culpa la hace comprometerse con los oprimidos: los indígenas, los campesinos y las mujeres. El dolor de su vida se ve reflejado en sus trabajos. A lo largo del tiempo, se convierte en una especie de asceta: "Su vida es franciscana, sus alimentos son frugales, desearía comer sólo lo que comen los chamulas."¹³ Se siente rechazada y sometida por los otros y dice en "Salomé": Mi madre en vez de leche me dio el sometimiento."

Su vida es una lucha despiadada por sobrevivir en la cual uno trata de someter al otro a la servidumbre. Como mujer creadora preservó su verdad interna en su obra, nunca trató de parecer lo que no era, siempre fue auténtica, aunque con esto se presentara con todas sus debilidades y sus errores. Nunca pensó que habría una salida, un escape a su destino; de hecho no "deseaba salvarse".¹⁴

Siempre se sentía culpable por no reunir los atributos femeninos: Abnegación,

¹² Elena Poniatowska, *¡ Ay, vida no me mereces!* p.93.

¹³ *Idem.* p.94.

¹⁴ *Idem* p. 97.

sacrificio y sumisión. Parece que se castigara por carecer de estas características y no sólo trata de ser aceptada por todos los medios sino que pide perdón por no cumplir con los requisitos. Aparece en ella un miedo a la libertad por los muchos años de sumisión y humildad que hace a las mujeres aceptar la condición pasiva asignada por el hombre.

En muchos de sus poemas se refleja una carencia total de esperanza, hay un grito desesperado contra este mundo: "Yo soy de los que mueren solos, de los que mueren de algo peor que vergüenza."¹⁵ Se sentía defraudada por un mundo en el cual esperaba encontrar la felicidad y encontró la desesperanza, el abandono y la soledad. Rechaza la Imperfección y por lo tanto siempre trata de corregir las injusticias y los errores; así choca contra un muro de Incomprensión. Parecía haber visto el fondo del Infierno en este mundo violento y cruel. Ella esperaba encontrar "un orden hermoso y verdadero" y llegó a sentir que "le arrebataron la razón del mundo"¹⁶ Se enfrenta a una sociedad que nunca ha reconocido el valor de las mujeres ya que sólo las ha visto como reproductoras de la raza y concluye que en gran parte ellas han sido culpables por tomar el papel pasivo que encuentran más cómodo.

La culpabilidad siempre la persiguió; se sentía culpable de todo lo malo que sucedía a su alrededor primero de la muerte de su hermano, después la infidelidad del marido y de la injusticia con los indígenas en Chiapas. De esta forma, renunciaba a todos los beneficios que pudiera tener para sentirse menos culpable. Parece estar cargando todos los pecados del mundo y esto la asfixia. Pero qué puede hacer, si la mujer debe anularse para dejar que el hombre tome la iniciativa y lleve a cabo las acciones necesarias. Siempre había sido nulificada, primero por sus padres: "No, te va a dar catarro", No, lo vas a quebrar."¹⁷

Lo único que puede hacer es caer en un apostolado tratando siempre de ayudar a los débiles y explotados. En este mundo no hay lugar adonde escapar, sólo queda el grito y la violencia para desahogar el terrible destino que persigue a los débiles: "¿Adónde? Mis hermanas tienen su propio infierno. Y fui educada para obedecer y sufrir en silencio."¹⁸

Siempre anhelando ser aceptada y querida por los demás por esto aceptó ser embajadora de México en Israel. Así, se sentía querida y bienvenida aun por la familia del presidente. Nunca pretendió o quiso tener el poder, poseía un sentido de la crítica muy agudo, no sólo con los demás sino con ella misma. Se podía sentir víctima, pero lo superaba "a través de la ironía, la inteligencia y la creación"¹⁹. Parece tratar de existir a través del otro, cuando se casa se nulifica y vive tan sólo de los éxitos y acciones de su marido. Al representar a México como

¹⁵ Elena Poniatowska, *¡Ay, vida no me mereces!*, p.105.

¹⁶ *Idem.* p.104.

¹⁷ *Idem.* p.119.

¹⁸ *Idem.* p.125.

¹⁹ *Idem.* p.131.

embajadora logra "creer en sí misma y en su vocación creativa".²⁰

A los quince años, Rosario empieza a publicar poemas en un periódico de Tuxtla Gutiérrez. El libro que luego ella reconoce como primera influencia literaria es un volumen de poemas que sus padres le regalaron al cumplir trece años: *Serenidad*, de Amado Nervo. De ahí podemos corroborar años después en su ensayo biográfico, el interés de sus padres en la formación cultural de Rosario.

1.2 La vida en la Universidad

En una sociedad donde la mujer no podía pensar y menos ir a la Universidad; aparece Rosario con una mente brillante y una inteligencia incommensurable. Ella tiene que luchar contra la incomprensión y el rechazo de esta sociedad que la ve como un ser anormal, demoníaco sólo por pensar y tener opiniones inteligentes.

Siempre tratando de pasar desapercibida ocultando su apariencia en la sencillez de su arreglo. Pero no podía quedarse callada tenía que manifestar sus pensamientos e ideas, lo cual era intolerable para los otros. Así, Rosario decide huir de esta intolerancia y saciar su sed de conocimientos en la Universidad.

Viajó a la Ciudad de México a hacer estudios universitarios, desafiando la conseja que preveía que "la mujer que sabe latín ni tiene marido, ni tiene buen fin".

Entra a estudiar derecho, pero pronto abandona estos estudios por los de filosofía e ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, que entonces se encontraba en el antiguo edificio de Mascarones, en San Cosme. La escritura se convirtió en el medio para hacer oír su voz insumisa.

Su padre muere en 1948, de un paro cardíaco, mientras ambos estaban en un automóvil en la avenida 5 de mayo y veinte días después fallece su madre. Ante esta tragedia "Rosario no llora, su lamento es sordo".²¹ Y así lo expresa en su poema "De la Vigilia estéril", incluido en el libro *trayectoria del polvo que sale ese mismo año*. Año en el que conoce a Ricardo Guerra, quien más tarde se convertiría en su esposo.

En la Universidad, Rosario Castellanos se distinguió como una poeta enamorada de la muerte, que veía la vida trágicamente y además se siente insegura. "Una noche -me relata Alaíde Foppa -se fue la luz en la Facultad de Filosofía y Letras y Rosario sintió que un muchacho la tomaba del brazo para ayudarla a bajar la escalera. Su reacción inmediata fue: "Cuando vuelva la luz y vea que soy yo, me soltaré."²² Rosario siempre fue insegura. Sintió que sólo el encanto personal, la gracia, podrían suplir esta carencia. De joven no le importó jamás su arreglo

²⁰ Elena Poniatowska, *¡ Ay, vida no me mereces!*, P.132

²¹ CONACULTA, *Rosario Castellanos, Homenaje Nacional*, p.6.

²² Elena Poniatowska, *¡ Ay, vida no me mereces!* P.64.

personal, al contrario, hacía todo lo posible por parecer una monja.

Se arreglaba con especial severidad. Sin maquillaje, el cabello sin peinados complejos, largo y recogido atrás. Pocos retratos dan esa belleza curiosa de Rosario, con algo de pez en sus ojos muy abiertos y muy miopes, traicionado por el chiste fácil, la broma pronta, (entre sus chistes sobre sí misma y sus ojos deficientes, contaba: sube a un taxi y ve que el chofer trae un perrote peludo en el otro asiento delantero. Se sobresalta.

—¿No muerde?

—Es mi novia, señorita—aclara el chofer).²³

Los juegos de palabras y su rapidez campeona para superar cualquier locura verbal que encontrara su grupo, tan aficionado al ingenio. "Su grupo" tenía más centroamericanos que mexicanos: Tito Monterroso, Carlos Illescas, Otto Raúl González, Ernesto Cardenal, Ernesto Mejía Sánchez, Rubén Bonifaz Nuño. Por ahí llegaba de visita la bella Ninfa Santos (de Abreu Gómez). Ahí: el café de la Facultad de Filosofía y Letras, que era el sótano de ese edificio pequeño y bellissimo, "Mascarones", en San Cosme, con su patio de naranjos y mosaicos.²⁴

Rosario. Ya había publicado varios poemas muy bien comentados y había viajado en una gira cultural, organizada por los guatemaltecos: todos eran diplomáticos y llevaron oficialmente un grupo de jóvenes escritores a su patria.

Comenta Emilio Carballido que Rosario era un eje. Prudente, evasiva, vagamente impersonal. El ingenio era la coraza y tardaba un buen rato (meses, años) en encontrar su ser, suyo-suyo, su esencial dulzura, una especie de alarma ante las conductas de los demás (todos éramos desaforados) y un arrojito casi suicida para vivir cada día, usar los disfraces que se inventaba, dejarse atrapar en algunos planes ajenos para salirse de ellos como de puntitas, sin mostrar rechazo o reprobación.²⁵

Escribe su tesis sobre Cultura Femenina para obtener la maestría en Filosofía y Letras en 1950, el texto aborda cómo se quiere rebelar de la cultura masculina.

Al terminar sus estudios en la UNAM, viajó a Europa, en compañía de su amiga Dolores Castro, donde estudia un posgrado sobre estética en la Universidad Complutense de Madrid y en donde publica *Presentación al Templo* en 1951.

En 1952 regresa de España y viaja a Chiapas para pasar una temporada. Es en ese momento donde se produce el primer encuentro con los indígenas y denuncia su explotación, efectúa labor social, pero se enferma de tuberculosis, por tal motivo tuvo que regresar a la capital, donde en 1953 y 1954, es becada por el Centro Mexicano de Escritores.

²³ CONACULTA, Rosario Castellanos, *Homenaje Nacional*, p.28.

²⁴ *Idem.* p.27.

²⁵ *Idem.* P.27.

1.3 Poemas y Novelas

Rosario Castellanos traspasó los umbrales de un formalismo acartonado donde las mujeres sólo ocupaban sitios honoríficos en los mal alumbrados salones de las noches de poesía. Bajo su presencia y lenguaje audaz se convirtió en una de las figuras más notables de la poesía mexicana contemporánea.

Nadie la podía acusar de ser una simple poetisa, sino una mujer centrada en su creación forjada en una verdadera vocación y forma de vivir.

Su vida desde la época de Comitán, sometida al feudalismo impuesto por sus padres, su paso por la Universidad, su trabajo como maestra, periodista y finalmente diplomática en Israel, fueron algunas de las funciones de su multifacética existencia. Pero siempre la poesía, la creación de imágenes permanecía en forma aguda y constante en la vida de Rosario Castellanos y era también una manera de enfrentarse a sí misma y al mundo.²⁶

Rosario empezó a escribir formalmente a los 18 años, en la revista *América*, que dirigía Efrén Hernández. Perteneció al grupo llamado "Ocho Poetas", lo integraban Dolores Castro, Efrén Hernández, Roberto Cabral del ahoyo, Octavio Novaro, Javier Peñalosa, Honorato Ignacio Magaloni y Alejandro Avilés. Se reunían semanalmente para leer sus textos. Alfonso Méndez Plancarte publicó, un libro titulado "Ocho Poetas".²⁷

La literatura postulada en la poética de Rosario Castellanos fue, ante todas las cosas, una forma de verse libre, un destaparse y un conocerse, sobre todo un adentrarse al acto de la propia conciencia y fe.²⁸

A Rosario le molestaba la poesía sentimental, aquella que habla del amor, del abandono, de la tristeza como experiencias comunes. Aunque los motivos de su poesía, son la soledad, la muerte y el destino, según reconoce ella misma, considera que el poeta tiene que abrir sus ventanas y dejar que la penetre el mundo entero. Porque no es su drama íntimo el que dará validez a su obra, sino la expresión de lo universal, de lo eterno que está también fuera de él. No hay ni vieja ni nueva poesía, pues la verdadera es eterna y está por encima de las modas.²⁹

Más que ningún escritor mexicano, Rosario habló de su propia muerte. Había en ella algo inasible, un andar presuroso, un tránsito que iba de la risa al llanto, del corredor a la mesa de escribir, un ir y venir de sus clases en la Facultad de Filosofía y Letras al Instituto Kairós, una premura, un ansia que punzaba sin

²⁶ Fem. N.138, agosto de 1994, p.27.

²⁷ CONACULTA, *Rosario Castellanos, Homenaje Nacional*, p.7.

²⁸ Fem. N.138, agosto de 1994, p.27.

²⁹ CONACULTA, *Rosario Castellanos, Homenaje Nacional*, p.27.

mañana y sin noche. Muchas veces avisó que se iba a morir: ³⁰

"Si muriera esta noche
sería sólo como abrir la mano,
como cuando los niños la abren ante su madre
para mostrarla limpia, limpia de tan vacía.
Nada me llevo. Tuve sólo un hueco
que no se colmó nunca. Tuve arena
resbalando en mis dedos. Tuve un gesto
crispado y tenso. Todo lo he perdido". ³¹

Hojea el libro *Poesía no eres tú* es toparse con la muerte a la vuelta de cada página: la muerte o el desamor, que es una forma de muerte. "Heme aquí ya al final y todavía- no se qué cara le daré a la muerte". Pero no sólo la muerte es la que ronda a Rosario, sino el suicidio. "No me toques el brazo izquierdo. Duele de tanta cicatriz. Dicen que fue un intento de suicidio- pero yo no quería más que dormir- profunda, largamente como duerme- la mujer que es feliz". ³²

Nos dice Rosario, que el desamor también es muerte, hasta el embarazo es muerte (dos hijos se le murieron y la gestación una faena). Dentro de la obra poética de Rosario Castellanos, veinte poemas giran en torno a la muerte, sin contar los dos poemas dramáticos Judith y Salome. Lo mismo sucede con su obra en prosa; sus dos únicas novelas *Balún Canán* y *Oficio de tinieblas* relatan una muerte.

En una ocasión Alejandro Avilés le pregunto qué era la poesía, ella respondió: He oído decir que la poesía se hace en ratos de oído. Yo rechazo esta afirmación porque vivo de la poesía como un oficio, y su importancia es rescatar del naufragio que es el tiempo, el olvido y la muerte, a todas las que nos rodean. ³³

Parece que la muerte siempre ronda cerca de las creadoras, su gran sensibilidad parece destruirlas y buscan la muerte como un escape de un mundo absurdo y cruel. Un mundo que no pueden entender y tratan de cambiar, pero se enfrentan a un monstruo de mil cabezas. Que queda al final sino la única puerta a la libertad, la liberación de una vida de sufrimiento e injusticia. Así vemos a escritoras como Virginia Wolf, Sylvia Plath, Alfonsina Storni y Violeta Parra que eligen el suicidio como una salida hacia la libertad. Todas ellas tuvieron vidas de sufrimiento y dolor que muchas veces no comprendían. Algunas sufrieron una suerte de muerte por desamor, otras por depresión y algunas más por la pérdida de esperanza en un mundo mejor.

En el caso de Rosario Castellanos nos damos cuenta que la muerte siempre

³⁰ Elena Poniatowka, *¡Ay vida, no me mereces!*, p.54.

³¹ *Idem.* p.54.

³² *Idem.* p.49.

³³ CONACULTA, *Rosario Castellanos, Homenaje Nacional*, p.7.

estaba cerca de ella, en alguna ocasión ella intentó alcanzar el largo sueño pero fue despertada por una vida desenfadada, la cual tiene que seguir adelante a pesar de los pesares. Así, Rosario prosigue con su vida, pero siempre sabiendo que la muerte está cerca. Sabemos que la muerte no es sino la última experiencia de la vida y que para morir nacimos. La muerte de Rosario llega intempestiva y audaz sin que ella se de cuenta; es una muerte rápida y exacta; no deja lugar a dudas, no hay un sufrimiento ni agonía. Sólo es la vida que es cortada de tajo por la guadaña de la muerte.

INFLUENCIAS

En la poesía de Rosario Castellanos confluyen lo cotidiano y lo mítico. Se trata de una poesía emotiva de ideas. Sus influencias poéticas son: Gabriela Mistral, Jorge Guillen, Saint John Perse, Paul Claudel y Emily Dickinson. Reunidas ambas corrientes -expresa la poeta- producen algo diferente: mis propios poemas. En la prosa se ve influenciada por Virginia Woolf, Simona de Beauvoir y Simona Weil entre otros.

Una de sus mayores influencias en la poesía fue Emily Dickinson con quien coincide en la búsqueda de un mundo menos absurdo. Si comparamos a Rosario con Emily Dickinson podemos ver que las dos siguen el lema: "Morir no hiere tanto, nos hiere más vivir."³⁴ Aunque podemos ver que Emily "fue más humilde" cuando nos dice que "Nosotros no sabemos sino permanecer", es decir no podemos cambiar sólo quedamos donde estamos sin salir al mundo para estar más protegidos. Rosario Castellanos también conoce el enclaustramiento, la monotonía de la vida en Chiapas que sólo era interrumpida de vez en cuando por la llegada de la feria. En este encierro, ella se sentía fuera de lugar, nunca encontraba su lugar. Se da cuenta que su condición de mujer le impide salir y ver el mundo ya que eso sólo lo pueden hacer los hombres. Sin embargo, a diferencia de Emily, Rosario sale y se rebela contra este mundo opresivo.

En cuanto a la prosa Rosario recibe una gran influencia de Virginia Woolf. Esta escritora inglesa escribe una obra de gran influencia para el feminismo "Un cuarto propio". En esta obra, Rosario encuentra todo un universo de diferencias entre la vida de las mujeres y los hombres. Los hombres lo tienen todo: poder, dinero, tradición y prestigio. En cambio las mujeres no tienen nada.

Rosario se enfrenta a una serie de interrogantes: ¿Por qué existió tan poca creatividad de las mujeres en el pasado? ¿Por qué no hubo escritoras, poetisas o filósofas? ¿Por qué fueron tan pocas las mujeres que participaron en la vida intelectual? En Virginia Woolf, Rosario ve como la escritora inglesa va contra los intelectuales de la época que consideraban a las mujeres como "seres incompletos", Woolf nos dice que esta concepción se debe al hecho que la mujer careció de dos cosas: tener dinero y un cuarto propio. El no tener dinero la hace dependiente y carecer de poder y prestigio. Aquel que no tiene una habitación

³⁴ Rosario Castellanos, Prólogo de Elena Poniatowska, *Meditación en el Umbral*, p.11.

propla, no puede disfrutar de un espacio privado donde pensar y escribir.

En este ensayo de Woolf, Rosario encontró contextos históricos y experiencias personales, anécdotas y estados de ánimo, seriedad y humor, objetividad y puro sarcasmo; también encontró la ira de Virginia.

Rosario se da cuenta de la búsqueda constante de Woolf por encontrar mujeres destacadas en la historia. La escritora inglesa sólo encontró obras en las cuales las mujeres son vistas como seres inferiores. Así "las mujeres son vistas como espejos mágicos de los hombres, en el que éstos podían reflejarse al doble de su tamaño real."³⁵

En esta obra de la autora inglesa, Rosario pudo darse cuenta de cuál era el obstáculo para que una mujer destacara. Woolf nos pone el ejemplo de una supuesta hermana de Shakespeare, la cual quiere sobresalir estudiando como su hermano y así se niega a hacer los quehaceres domésticos y su padre le da una paliza; obligándola a huir de su casa. Después, se unió a un hombre el cual la abandona embarazada y ella en su desesperación se suicida. Así, Rosario puede ver porque es imposible que se produjera un genio femenino en la cultura antigua. Virginia Woolf nos da un ejemplo extraordinario con la escritora inglesa Jane Austen quien se convirtió en un genio al escribir una obra cumbre en la literatura inglesa: *Orgullo y Prejuicio* (*Pride and Prejudice*). Siendo que Jane tenía que trabajar ocultando a todos sus dotes de escritora ya que no era conveniente que una mujer escribiera en esa época (S. XIX).

Rosario se pregunta con todos nosotros si sería posible que un hombre pudiera escribir una obra de tal magnitud en las mismas condiciones en las cuales Jane lo logró.

Rosario Castellanos recibió una gran influencia de Simona de Beauvoir, autora francesa, con su libro "El Segundo Sexo". Simona es considerada la "Madre del Feminismo" o "Suma Sacerdotisa de las Mujeres" y su obra es considerada la "Biblia del Feminismo".

En este libro Rosario encuentra una fuente de inspiración para tratar el tema del Feminismo. En este libro la frase que representa el pensamiento central de la autora es "las mujeres no nacen se hacen". En esta obra Simona nos muestra cómo estaban sometidas las mujeres en una sociedad dominada por los hombres. La escritora francesa estudió a fondo la situación de la mujer en la cultura occidental: investigó los aspectos mujer y cuerpo, mujer e historia, el mito de la "mujer" y la vida cotidiana de la mujer.

Simona ve cómo la relación del hombre con la mujer es diametralmente opuesta en todos los aspectos de la vida. Las mujeres carecían de libertad, dependían totalmente del hombre y no podían tomar decisión alguna. Todo lo femenino era

³⁵ Christiane Zschirnt, *Libros todo lo que hay que leer*, p.151.

lo extraño, "lo otro, lo secundario", lo que era anormal. La mujer representaba los temores, los miedos los cuales eran provocados por el juicio del hombre. Esta cultura sometía a las mujeres a las opiniones y visiones de los hombres. Este dominio masculino se daba en todos los aspectos: económico, político, físico, jurídico e histórico. Ningún texto anterior logró despertar la conciencia femenina como éste. Nos damos cuenta en un breve texto tomado de su obra "El segundo sexo" de cómo eran las costumbres y de cómo fueron cambiando:

En el siglo XVIII la libertad y la independencia de la mujer se acrecientan. Las costumbres permanecen, en principio, severas: las jóvenes no reciben más que una educación sumaria. Se les casa o se les envía a un convento, sin consultarlas. La burguesía, clase en ascenso, cuya existencia se consolida, impone a la esposa una moral rígida. Pero en reventona, la descomposición de la nobleza permite a las mujeres de mundo las mayores licencias y la alta burguesía misma está contaminada por esos ejemplos: ni el convento, ni el hogar conyugal logran contener a las mujeres. Una vez más, para la mayoría de ellas, esta libertad sigue siendo negativa y abstracta; se limitan a buscar el placer.

De Beauvoir fue inspiración para Rosario Castellanos ya que ésta logró cobrar conciencia sobre el papel pasivo y de renuncia de las mujeres. Rosario ve a la mujer como un ser dentro de un cuerpo extraño, un ser pasivo sometido por la naturaleza.

Entre sus poetas preferidos están Pablo Neruda, García Lorca, por su asombroso metáfora, Octavio Paz de *Libertad bajo palabra*; José Gorostiza, con su *Muerte sin Fin*, el cual lo considera Rosario como el mejor poema que haya escrito en América. También le gustan Ramón López Velarde, Miguel Hernández, Rilke y, entre los clásicos, Garcilazo, Fray Luis de León y San Juan de la Cruz.

En los años de 1953 a 1956 son propedéuticos para la narrativa de Rosario Castellanos. No deja de escribir poesía, aunque no la publica sino es que hasta 1957.

Ingresa al Instituto Nacional Indigenista en el año de 1955 y viaja a San Cristóbal de las Casas, por segunda ocasión para reencontrarse con los indígenas. Ahora va con una vocación de servicio mucho más definida y con la finalidad de ser útil para contribuir a que el indígena recupere su dignidad.

La experiencia y el concepto que tiene sobre los indígenas, es lo que contribuye a que escriba sus dos novelas: *Balún Canán* (1957), de corte autobiográfico y llegada a considerar por su autora como necesaria para darle soltura, y *Oficio de tinieblas* (1962), basada en un hecho real. En ésta narra el enfrentamiento de los indios y el de los coletos. Los indígenas, azotados por dos flancos: la gente blanca que los despoja de sus tierras y los religiosos de sus creencias. Pero pronto habrían de sublevarse usando como arma el ritual de la crucifixión y la violencia.

Una vez que terminó su labor con los indigenistas de Chiapas, regresa a la Ciudad de México, donde se reencuentra con Ricardo Guerra después de seis años de

no verse. Contrae matrimonio en enero de 1958 ella tenía treinta y tres años y a los treinta y seis es madre, nace su hijo Gabriel, su tan esperado bebé ya que lo quiso tan apasionadamente desde antes de nacer, un día después del nacimiento, Rosario recibe el Premio Xavier Villaurrutia. Estos acontecimientos ocurrieron siendo directora de Información de la UNAM.

En 1964 publica el libro de cuentos *Los convidados de agosto*. En poesía, nada. Dos años más tarde, tras la caída del doctor Ignacio Chávez, rector de la UNAM, en un intento por alejarse viaja a la Universidad de Wisconsin como profesora invitada y permanece ahí hasta mediados de 1967. Por otro lado, la idea que tenía del amor va transformándose en su interior.

En una Entrevista Rosario le comento a Beatriz Espejo, "...mis enamoramientos y desengaños se desarrollaron en un plano estrictamente imaginario. Estoy segura de que mis 'grandes amores' jamás advirtieron que generaban en mí una gama variadísima de estados anímicos y una serie interminable de sonetos. Estas experiencias no trascendían desde el punto de vista real ni literario. En lamentación de Dido la experiencia fue tan pobre como las anteriores; pero logró plasmarse en una forma literaria que todavía considero válida." ³⁶

No pensaba que el amor fuera producto de un estado anímico transitorio. Pero su soledad inherente y su inseguridad tamizaron sus propias experiencias amorosas hasta convertirlas en trágicas.

El concepto de amor tal como se expresa en algunos de mis poemas (...) es un concepto trágico: algo que pone en crisis lo que parece seguro, lo que rompe el egoísmo que nos protege de las heridas. De esas heridas es de las que hablo. La única misión del amor es precisamente ésta: exponernos a las heridas y luego desaparecer. No es algo que pueda cumplirse y alcanzar la plenitud. Su misión es la de romper el círculo del yo en que estamos encerrados (...) como nuestra esencia es el egoísmo, esa ruptura es sumamente dolorosa (...) el amor es un elemento catastrófico. ³⁷

El amor —dice Rosario Castellanos en su ensayo *La mujer ante el espejo*— es un saampión del que una experiencia basta para la inmunidad y deja a quien lo ha padecido apto para el matrimonio, para la vida que quizás no consista más que en oponer a los cambios de los siglos un apego casi mineral a la estabilidad. ³⁸

Matamos lo que amamos. Lo demás
no ha estado vivo nunca.
Ninguno está tan cerca. A ninguno hiere un olvido,
Una ausencia, a veces menos.
Matamos lo que amamos. ¡Que cese ya esta asfixia

³⁶ Elena Poniatowska, *¡Ay vida, no me mereces!* p.59 y 60.

³⁷ CONACULTA, Rosario Castellanos, *Homenaje Nacional*, p.10.

³⁸ *Idem.* p.10.

de respirar con un pulmón ajeno!
El aire no es bastante para los dos.
Y no basta la tierra para los cuerpos juntos
y la ración de la esperanza es poca
y el dolor no se puede compartir.³⁹

Rosario se divorcia de Ricardo Guerra en 1970 y al año siguiente es nombrada embajadora de México en Israel, el permanecer en ese país lo llamó "mi destierro dorado". Fue profesora de la Universidad Hebrea de Jerusalén, impartió por tres años cursos sobre literatura mexicana y dirigió tesis doctorales.

Su soledad se había ido modificando con el tiempo. Lo que en su adolescencia era una desgarradura muy honda, que le pareció insuperable, se convirtió – confiesa– en una serie de vivencias, sobre todo poéticas, en algo que trascendió la soledad gracias a ciertos sentimientos casi panteístas de comunión con la naturaleza.⁴⁰

Rosario escribe, para conjurar el aislamiento humano y Porque alguien (cuando yo era niña) dijo que gente como yo no existe. Porque su cuerpo no proyecta sombra, porque no arroja peso en la balanza, porque su nombre es el de los que se olvidan. Y entonces...Pero no, no es tan sencillo. "Escribo porque yo, un día, adolescente, me incliné ante un espejo y no había nadie. ¿Se da cuenta? El vacío. Y junto a mí los otros Chorreaban importancia. No, no era envidia. Era algo más grave. Era otra cosa".⁴¹

Su feminismo está presente en sus ensayos, tomando de las fuentes que son Simona de Beauvoir, Virginia Wolf y Simona Weil. Son sus paradigmas, los espejos con los que construyó su propia imagen y alegó en defensa propia al lado, también, de Santa Teresa, Sor Juana y Elena Croce.

Rosario se rebela contra la educación formal y rígida que evita el desarrollo intelectual de la mujer. Su feminismo, se origina de su propia experiencia trágica y sobrevivió sin librarse de la duda, de la angustia de saberse humano y mujer por medio de su literatura.

Obras publicadas de Rosario Castellanos:

Poesía:

Trayectoria del polvo, 1948

Apuntes para una declaración de fe, 1948

Dos poemas, 1950

De la vigilla estéril, 1950

³⁹ *Idem* p.10

⁴⁰ *Idem*. p.11.

⁴¹ *Idem*. p.11.

Presentación al templo, Madrid, 1951
El rescate del mundo, 1952
Poemas 1953-1955, 1957
Salomé y Judith (poemas dramáticos), 1959
Al pie de la letra, 1959
Materia memorable (poesía y ensayo), 1959
Lívida luz, 1960
Poesía no eres tú. Obra poética 1948-1971, 1972

Narrativa:

Balún Canán, 1957
Ciudad Real (cuentos), 1960
Oficio de tinieblas, 1962
Los convidados de agosto (cuentos), 1964
Álbum de familia (cuentos), 1971

Narrativa breve (recopilada en su primer tomo de las obras completas):

Crónica de un suceso inconfirmable, 1949
Primera revelación, 1950
Tres nudos en la red, 1961

Ensayo:

Sobre cultura femenina (tesis de maestría), 1950
Teatro Petul, 1961
Juicios sumarios, 1966
La novela mexicana moderna y su valor testimonial, 1966
Mujer que sabe latín, 1972
El uso de la palabra, 1974
El mar y sus pescaditos, 1975

Teatro:

Tablero de damas, 1952
El eterno Femenino, 1952

Artículos:

"El uso de la palabra", Excélsior, 1974.

Francisco Álvarez y Miguel Ángel Godínez simulan una entrevista basada en textos de Rosario Castellanos en un programa de radio de la ciudad Tuxtla Gutiérrez, lo publicamos como un documento literario que ofrece una semblanza, más que de una escritora, de su obra.

¿Por qué llegó y se quedó en la poesía?

Llegué a la poesía tras convencerme de que los otros caminos no son válidos para sobrevivir. Y en esos años lo que más me interesaba era la supervivencia.

Las palabras poéticas constituyen el único modo de alcanzar lo permanente en este mundo. Por esos años y después de una fuerte crisis religiosa, dejé de creer en la otra vida.

¿De qué habla en sus poemas?

No puedo hablar sino de lo que sé.

Como Tomás, tengo la mano hundida en una llaga. Y duele en el otro y en mí.

¡Ah, qué sudor helado de agonía!

¡Qué convulsión de asco!

No, no quiero consuelo, ni olvido, ni esperanza.

Quiero valor para permanecer, para no traicionar lo nuestro: el día presente y esta luz con que se mira entero.

Además del amor, ¿cuáles son los motivos que de una manera constante aparecen en sus poemas?

La soledad que es como la otra cara del amor, la muerte y, también el destino.

¿Por qué vivimos? ¿Por qué vivimos de determinada manera? ¿Cómo podemos realizarnos? Hasta aquí puedo decir que la mía era una poesía subjetiva, de experiencias personales pudorosamente disfrazadas. Otro aspecto al que tenía desconfianza, es la colectividad. Primero la entendí como historia (en "Testimonios" y en los poemas que, indebidamente, han sido juzgados como "Indigenistas"). Después la colectividad fue convirtiéndose en materia entrañable. Entonces me atreví a escribir y publicar poemas de tal índole. Este tema ésta muy ligado con mi prosa, con la elección de los asuntos en mis novelas y cuentos. En su poema "destino" relata perfectamente estos sentimientos.

¿Cree que su obra Lúvida luz sea la más completa de todas y que refleje la realidad social que le tocó vivir?

En ella llegué constantemente a la frialdad, a pesar de que escribí los poemas en estado de fiebre. (Ese estado —así lo espero— no se manifiesta en los poemas.)

En ellos reflexiono sobre el mundo, ya no como objeto de contemplación estética sino como lugar de lucha en el que uno está comprometido. Allí se reflejan las experiencias que obtuve en Chiapas en mi trabajo para el Instituto Indigenista.

En estos lugares la lucha ha llegado a extremos desgarradores de brutalidad. Allí también figuran mis experiencias en ciertos ambientes de la ciudad de México. Asimismo, aparecen lecturas sobre los temas sociales y políticos que, por entonces, comenzaron a interesarme de manera muy particular. Todo ello está implícito en los poemas, aunque no se descubra a primera vista.

¿Cómo se concibe a sí mismo Rosario Castellanos?

¿Mujer de ideas? No, nunca he tenido una, jamás repetí otras (por pudor o por fallas nemotécnicas).

¿Mujer de acción? Tampoco.

Basta mirar la talla de mis pies y de mis manos.

Mujer, pues, de palabra. No, de palabra no.
Pero sí de palabras, muchas contradictorias,
ay, insignificantes, sonidos puro, vacío cernido de arabescos,
juego de salón, chisme, espuma, olvido.

Pero si es necesaria una definición para el papel
De identidad, apunte que soy mujer de buenas intenciones

Y que he pavimentado
Un camino directo y fácil al infierno. ⁴²

Fin de la entrevista

Poco tiempo después se había cortado el pelo y se lo rizó, después se lo dejó más natural. Ya se maquillaba un poco, y asistía a reuniones nocturnas. En su forma de vestir se veía claramente la falta de figura materna. Su amistad con la Mistral, marcaría para siempre su peinado y la parquedad de sus gustos.

Como embajadora fue magnífica, Vestía muy bien, usaba pieles y perlas con gusto fino, tomaba su sitio con una naturalidad auténtica, satisfecha de su tarea diplomática, brillante, parecía haber alcanzado una serenidad poderosa lúcida, espiritualmente tranquila, porque había encauzado su nueva vida y la de su hijo.

En Israel se le amó y se le admiró. Fue la mujer, la escritora y la maestra, la embajadora, quien se supo ganar un sitio propio y un respeto que perdura. Nadie antes que ella había penetrado tan profundamente en el corazón y en el alma de un pueblo como lo consiguió Rosario Castellanos. Algunos de sus libros fueron traducidos magistralmente al idioma de la Biblia, y ella educada en la fe, supo cuál era su significado eterno. Lo notable en Rosario fue que no marginó ni la realidad ni el sueño.

Rosario declara que no vino a repetir las antiguas palabras de la desolación y la amargura, Es verdad porque su soledad es honda pero no llorona, ella sabe que "una palabra es sólo la / imagen deformada en un espejo". Y ese espejo, que se repite con diversas acepciones en su poesía, es el espejo a través del cual Orfeo (en este caso la poeta misma) escapa a rescatar a Eurídice, que en este contexto el mundo íntimo y maravilloso de Rosario Castellanos. Ese mundo del cual ni ella se percató, porque pensó, creyó o alucinó "que cuando se inclinó ante un espejo no había nadie".

Lo cierto de sus declaraciones poéticas es que ella no llora en la ocasión sublime, ni frente a la catástrofe. ¡No!, porque ella transforma el llanto en espejo, y el espejo es para ella la fuerza y el principio de la creación.

⁴² CONACULTA, *Rosario Castellanos, Homenaje Nacional*, p.15 al 20.

Como escritora y como mujer está completa en sí misma, porque su Orfeo y su Eurídice representan su parte masculina y femenina, perfectamente equilibradas. Es por eso que sabe que "para el amor no hay cielo. Amor, sólo este día", y por eso en lo cotidiano donde encuentra lo maravilloso.

Rosario se esconde entre "las paredes sin ojos", porque los ojos de su poesía son más que suficientes para darnos una precisa y verdadera visión del mundo. Para Castellanos el lenguaje es una red, con ella atrapamos la angustia o la salvación. Mejor dicho, ambas.

"Y yo que he sido red en las profundidades, /vuelvo a la superficie sin un pez".⁴³
El poema de Rosario es una red que nos protege del vacío.

Ella vino a quitarnos el miedo a la muerte, porque morir, repetimos "es demasiado bello para ser cierto". Y es por eso que leyéndola se despoja el lector de todos los temores, y queda con la vida eterna del poema.

La poesía de Rosario está entrañablemente en la tierra donde transcurrió su niñez. Baste leer, entre otros: *Ciudad Real*; *Oficio de tinieblas*, *Los convidados de agosto* o *Poesía no eres tú*.

Cuando empezó a escribir, las de casas y las mujeres de su entorno tenían una suave y misteriosa intimidad. Su razón de amor y esperanza, sus decepciones y revelaciones, su dilema implacable, se hallan expresados cabalmente en sus libros. Su poesía de mujer, de mujer auténtica, que pondría de relieve su sentido estoico y heroico de la vida. No pertenecía al tipo de escritores que, fríamente, pegan con arte unas bellas palabras junto a otras bellas palabras. Puede afirmarse que se arrancó trozos del alma en cada uno de sus poemas. Porque cada uno corresponde a un dolor diverso, o a un matiz del mismo dolor, o a una inquietud casi obsesionante; a una angustia moral. Muy pocas mujeres en nuestra literatura han tenido un alma tan sensible y a la vez atormentada como la suya.

Sufría hondamente por cosas que no hacen sufrir a otras mujeres. Por toda esa cantidad de dolor que había en su alma, era, como mujer y escritora, tan humana. Tenía un sentido trágico de la vida, del cual no creo, dada la tristeza de su final, que se hubiera atenuado con los años.

Llevaba la tragedia en su corazón apasionado; en su espíritu que buscaba el equilibrio y la paz sin encontrarlos, en su alma que ha de haber llegado, más de una vez a la desesperación. Esta mujer apasionada, sensible, intuitiva, soñadora, atormentada, dolorida y bondadosa, conoció como nadie la soledad. Puede decirse que vivió encontrando la soledad.

Rosario Castellanos trajo frescura y savia nueva a la literatura mexicana; desde

⁴³ Elena Poniatowska, *¡Ay vida, no me mueras!* P.65.

Trayectoria del polvo, su primera obra, aparecida en 1948, hasta *Livida luz*, en poesía; desde *Balún Canán*, publicada en 1957, hasta *Álbum de familia*, en su narrativa, incluyendo sus numerosos como vitales artículos periodísticos y sus ensayos, reunidos y publicados en el tomo que lleva por título: *Mujer que sabe Latín*. Y es que un poeta no es un libro, sino una continuidad de obra, con cierta persistencia en la belleza que va desarrollando durante sus contactos de vida y a los que aborda con singular relieve estilístico y expresivo.

Sus dos grandes alientos novelísticos, *Balún Canán* y *Oficio de tinieblas*, se hunden en la compleja Psicología y vidas cotidianas de la gente de Chiapas y trata la problemática indígena, que conoce desde niña. Por eso nunca olvida a los suyos, como lo pedían los antiguos mayas en *El libro del Consejo*. En *El arco y la lira*, Octavio Paz explica que el heroísmo del poeta es el de asumir el destino de todos. Rosario lo entendió así y escribió *El Libro del Consejo*, porque no olvidó a los suyos, el Libro era una especie de guía, para no equivocarse la ruta y andar con una pie seguro entre los vericuetos de la serranías chiapanecas. En estas dos grandes obras aborda la problemática de los indígenas que ella conoce desde sus profundidades.

En *Oficio de tinieblas*, teje con gran efectividad una trama causal en la que se relacionan los factores de clase, raza y sexo. Su sensibilidad con respecto a la angustia del indio y a la enajenación de las mujeres es otro rasgo ideológico que la distingue. También es sorprendente su ilustración literaria en relación con el concepto de que el racismo, el sentimiento de discriminación no solo oprime sino que además exige un precio: la degradación humana del grupo dominante.

Los poemas de Rosario, se convierten en largos y dolorosos fragmentos de su autobiografía y nos recuerda que la vida no es eterna y el sufrimiento no es accidental sino la condición misma de la propia existencia.

La amistad con César Rodríguez Chicharro y Sergio Pitlor dio origen a *Juicios sumarios*, volumen en donde incluyó ensayos largos, prólogos a libros clásicos, artículos periodísticos, reseñas que habían aparecido en sus publicaciones favoritas (*La Palabra y el Hombre*, *México en la Cultura*, *La Cultura en México*, *Diorama*, suplementos culturales, pero también en revistas femeninas, nunca tuvo menosprecio por los lectores de ningún tipo), bajo un tema: la literatura, y el agregado de actitudes: su posición frente al mayor escándalo contra la libertad de expresión en México: la asonada gubernamental hacia *Los hijos de Sánchez*.⁴⁴

Su amistad con María del Carmen Millán, Sergio Galindo y Roberto Bravo la animan aceptar otro libro hecho con ensayos salidos de revistas y diarios, *Mujer que sabe latín*, y también con un solo tema: la mujer. La inclusión del prólogo a *Retratos de fuego y de cenizas* fue un síntoma, de que lo que escribía no era causada por la momentánea sensación de lo que leía sino porque ya estaba enfocada sobre el problema de la mujer en la cultura. Problema que abordó en su

⁴⁴ CONACULTA, Rosario Castellanos, *Homenaje Nacional*, p.41.

primera aparición, su famosa conferencia sobre la imposibilidad de una cultura femenina.⁴⁵

Uno de sus ensayos de *El mar y sus pescaditos* revela, no sin pudor, su propia poética. La poética sólida, coherente, lúcida de Rosario. En su libro *El eterno femenino*, se burla de la mujer que se queja del machismo y lo perpetua, a conciencia; de la que pide piedad, de la que se enoja porque no le abren la portezuela, de la que pide a gritos el permiso para ser libre.

En 1950 despedazó a la sociedad literaria femenina de México con su hasta ahora inédita *Tablero de damas*.

Otra Rosario Castellanos crítica es la narradora de sus poemas, que no entiende cómo la mujer se asume como la más extranjeras de las extranjeras, y que las pocas veces que habla de sí misma lo haga con una sonrisa nada irónica ni auto compasiva, sino inteligente; nada trágica, sino cómica.⁴⁶

En los poemas *Livida luz* y *Materia memorable*, en ellos están la gracia, la ironía, el drama de mujeres que han de asumir actualmente todos los papeles que la sociedad asigna, y también todas las tareas, y las angustias.

Los ensayos de Rosario, plenos de ingenio y de ironía, nos descubren otra parte de su literatura. A través de ellos ganó muchos lectores para su poesía y su narrativa.

Quizá a pocos de nuestros poetas haya herido tan profundamente el ser mujer y arrojarse en esa soledad tan suya, tan propia, tanto en sus versos como en su propia existencia.

Si ser poeta es un largo regreso de un largo viaje oscuro, Rosario Castellano es sin duda una enorme poeta. Porque se pasó la vida regresando a su propio sagrario, a ese centro del alma ineludible para medimos y hacer que nos asomemos al abismo de nuestra carencia, de nuestra debilidad humana. Centro nudo en que el alma percibe la grandeza y a la vez la pequeñez de la existencia. Retorno de un largo viaje del que únicamente restan las cenizas.

"Todo se que da aquí: he venido a saber
que no era mío nada: ni el trigo, ni la estrella
ni su voz, ni su cuerpo, ni mi cuerpo".⁴⁷

Cabe decir, que Rosario fue dueña de una inteligencia que participó de los más sensibles hechos. Sus poemas, de esta manera, viven la larga historia del conocimiento de la realidad y de los sueños, con la frescura de lo que se siente y

⁴⁵ *Idem*. P.41.

⁴⁶ *Idem*. P.43.

⁴⁷ *Idem*. p.35.

se ama.

Hallamos en su obra reiteradamente el tema del amor. De ese amor íntimo e intenso que ella vivió y soñó. Y no es de extrañarse, ya que a lo largo del tiempo el tema del amor ha servido de sostén a numerosos poetas.

En sus obras critica "la preocupación inquisitorial por la interioridad femenina, la reflexión sobre la serie de deformaciones psicológicas y morales que sufre la mujer para sobrevivir en una sociedad machista: la caza desesperada del hombre y su consciente sumisión, la hipocresía, la envidia, la estulticia, la lujuria sofrenada, pasiones que van siendo encamadas en los diversos personajes femeninos en sus relatos, mostrando como las mismas mujeres son entre sí sus peores enemigas".⁴⁸ Siempre el hombre domina, ordena: "el señor dispone..., el señor prefiere..., el señor ordena".⁴⁹

La palabra y el verso en Rosario, cuya ausencia hemos lamentado desde hace 30 años, se ha manifestado en un tono de alto y sostenido lirismo, que junto con su propio lenguaje, cargado de hallazgos, le ha conferido un lugar personal, propio en la literatura de nuestro país.

En un mundo en el que la gente muere por pasiones que no siente y por seres que no ama, Rosario Castellanos a la edad de 49 años, nos fue arrebatada por un chispazo de luz. Llegó cuando debía llegar, partió cuando debió partir. Mientras vivió, pobló de luces y de llamas la tierra desnuda como el primer día de la creación.⁵⁰

Reflexiones

En el primer capítulo *Álbum de familia*, nos damos cuenta de la semilla de donde nace y crece esta gran periodista y escritora. Su obra como la de todo gran escritor, nos refleja su vida; en este caso una vida llena de soledad y abandono, donde ella siempre luchó por encontrar comprensión y compañía; aunque la más de las veces es derrotada por una sociedad cruel e intolerante.

En primer lugar se ve rechazada y enclaustrada por sus padres que siempre prefirieron al hijo; así Rosario se sintió marginada y se refugió en su escritura y en su trabajo. Busco darle a los débiles la justicia y la igualdad a través de su trabajo y de su obra y la mayor parte de las veces sólo obtuvo rechazos y desaprobación. De esta forma, se dio cuenta que la única forma de lograr un país más justo y sin corrupción era cambiando este sistema basado en el acumulamiento de riqueza para unos pocos y para la mayoría pobreza, miseria y explotación. Se requiere de un cambio verdadero en el cual "se tenga un gobierno que mande obedeciendo",

⁴⁸ Gran colección de la literatura mexicana, Prologo del cuento, "El Viudo Román" de Rosario Castellanos, p.517 y 518.

⁴⁹ *Idid.*

⁵⁰ CONACULTA, Rosario Castellanos, *Homenaje Nacional*, p.39

en el cual haya democracia verdadera y no una democracia sólo de palabra. Sólo de esta forma tendremos un mejor país.

Rosario logró abrir el camino al desarrollo de las mujeres en la literatura y el periodismo. Así fue pionera al escribir en un editorial semanal con sus puntos de vista y su acertada crítica. Creó un estilo propio que fue modelo para muchas otras periodistas en México.

Sus novelas y poemas nos muestran una vida solitaria que nada a contracorriente para alcanzar sus metas. Su fortaleza se encuentra debajo de su apariencia frágil y resignada. En estos poemas vemos las diferentes etapas de su vida: como una "niña desvalida, una adolescente encerrada, la solterona vencida y la casada defraudada. Dentro de estos parámetros establecidos parece no haber escapatoria a este destino: sólo la fuga, la locura o la muerte. Al final no queda una opción de vida sino de muerte. Sus poemas se nutren de una gran ironía en la cual parece burlarse de su propio destino y parece reírse no sólo de ella misma sino de todos los demás. Nos dice que muchas veces la vida no es sino una trama de algún libro absurdo donde cada uno está marcando el camino que tiene que seguir. En sus libros encontramos una gran enseñanza de vida que como en todo gran libro nos muestra una verdad y una realidad imperecedera y universal de un ser humano de gran valimiento.

CAPÍTULO 2. MUJER QUE SABE LATÍN

2.1 La mujer en el periodismo

El periodismo se va desarrollando a través de la historia del país. Está vinculado a los grandes movimientos revolucionarios como la guerra de Independencia, la guerra de reforma y el movimiento revolucionario. La historia nos dice que los grandes movimientos sociales desencadenan una gran producción literaria en todos los ámbitos.

En estos diferentes movimientos tenemos a grandes críticos como Fernández de Lizardi, Guillermo Prieto, Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos. En cuanto a la participación de la mujer en el periodismo esta empieza a aparecer en el siglo XIX con su colaboración en diferentes diarios.

De esa forma puede describirse que desde 1805 algunas escritoras ya colaboraban en diarios como la Gaceta de Valdés, y en 1873 por primera vez una mujer fue directora de una publicación. Ella se llamaba Ángela Lozano, poeta, y la revista era *El Búcaro*. Precisamente en ese año aparece el semanario *Las Hijas del Anáhuac* (1873-1874), primer ejemplar coordinado y escrito por mujeres.¹

A partir de entonces comienzan a surgir, en el siglo XIX, periódicos escritos y destinados a mujeres, entre ellos *El correo de las señoras* (1883-1894), *El álbum de la mujer* (1887-1889). En ellos escribieron mujeres como Laureana Wright, Concepción Gimeno, Rosa Navarro, Ignacia Padilla, Pilar Sinúes, entre muchas más. Todas ellas escribieron sobre cuestiones históricas, científicas, literarias, culturales, sociales, religiosas y, especialmente, acerca de problemas femeninos (educación, belleza, cocina, matrimonio, maternidad...)²

Es curioso observar que, después de la revolución mexicana, las publicaciones femeninas desaparecen o son menos reconocidas, y las mujeres comienzan a colaborar en periódicos de mayor circulación nacional.

María del Carmen Ruiz Castañeda comenta que "la periodista asalariada aparece después de la revolución, atraída por el incremento del industrialismo en los periódicos".³ Entonces en las páginas de los diarios como *Excelsior*, *El Universal*, entre otros, algunas mujeres empiezan a colaborar. De tal manera que, durante las décadas de los años veinte a los cincuenta, son conocidos los nombres de Edémira Zúñiga, María Luisa Ross, Virginia Huerta, María Ríos Cárdenas, Concha Villareal, Adelina Zendejas, Antonieta Rivas Mercado, Magdalena Mondragón, Elvira Vargas, Hella D' Acosta, María Elvira Bermúdez, Teresa Tallén, entre otras.⁴

¹ Elvira Hernández Carballido, *Periodismo Feminista en Rosario Castellano*, (Tesis, PIEM, COLMEX,) p. 2.

² Elvira Hernández Carballido, *El periodismo femenino en México durante el siglo XIX*, (Tesis F.C.P.Y.S.) p.3.

³ Ma. Del Carmen Ruiz Castañeda, *Op. Cit.*, p.219.

⁴ Elvira Hernández Carballido, *Periodismo Feminista en Rosario Castellanos*, (Tesis, PIEM COLMEX) p.3.

Es importante destacar que de 1941 a 1947 apareció *Rueca*, una revista literaria elaborada por un grupo de alumnas de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Según el punto de vista de uno de sus críticos, *Rueca*, manifiesta el punto de vista de la mujer frente a las realidades de este continente del espíritu que es la creación literaria".⁵

En la década de los 60, aunque *Excelsior* no tenía reporteras sí contó con la colaboración de Rosario Castellanos, Magdalena de Bastiero y María del Carmen Ruiz Castañeda. De igual manera, *El Universal* publicaba en su página editorial escritos de Cristina Pacheco y Emma Prieto de Oca.

Un periódico que abrió por completo sus páginas a las mujeres fue *El Día*, donde reportearon cotidianamente Sara Lovera, Paz Muñoz, Lourdes Galaz, Eva Leonor Méndez, Angelina Barrientos, Graciela Castro e Imelda de León. Mientras que externaban su opinión mujeres como Magdalena Galindo, Adeline Zendejas y Socorro Díaz.⁶

El Heraldo de México se caracterizaba, al igual que *Novedades*, por preferir que las mujeres escribieran en las secciones de sociales, sobre turismo, belleza, cocina, fiesta y bodas. Así lo hicieron María Velenega, Virginia Llerena, Carmen Tello. Sin embargo, en *Novedades* ya aparecía la firma de Elena Poniatowska, que hacía entrevistas y crónicas sobre diversos temas.

En los demás diarios existentes como *Esto*, *Ovaciones* y *el Sol de México* la participación femenina era mínima o nula.

Durante los setenta muchas de las mujeres anteriormente citadas continúan su tarea periodística, y otras más aparecen, como es el caso de Martha Anaya, Yoloxóchitl Casas, Rosas Rojas, Angeles Mastretta, Esperanza Brito, Carmen Lira, Antonieta Rascón, entre otras.⁷

De 1975 a 1982 se edita el periódico, *La revuelta*, en el que colaboraban Eil Bartra, María Bruma, Chela Cervantes, Angeles Necochea y Berta Hirhart. Esta última declaró al respecto de la publicación:

"Algunas personas decían que nuestro periódico era muy radical, pero al observar los temas, no era para nada un feminismo contra el hombre, sino un feminismo de izquierda, era radical en el sentido de que sí luchábamos por la autonomía, pensábamos que en ese movimiento era muy importante que las mujeres estuviéramos organizadas autónomamente, que habláramos en primera persona de nuestras experiencias pues en los medios no éramos tomadas como sujetos".⁸

La revuelta en 1979 obtiene un espacio semanal dentro del diario *Uno más Uno*, donde publicaban una página completa.

⁵ Ma. Del Carmen Ruiz Castañeda, *OpCit.* p.221.

⁶ Elvira Hernández Carballido, *Periodismo Feminista en Rosario Castellanos*, (Tesis, PIEM COLMEX) p.4.

⁷ *Idem.* p.4.

⁸ Ma. Isabel Inclán Perea, *Doble Jornada, otra forma de hacer periodismo*, (Tesis, F.C.P.Y.S. UNAM).

La revista *Fem*, surge en 1976, su primera publicación feminista en México, fue creada por Alalde Foppa y Margarita García Flores, apoyadas por mujeres como Elena Urrutia, Martha Acevedo, Lourdes Arizpe y otras.

En su primer número, especificaron sus objetivos:

"FEM: Se propone señalar, desde diferentes ángulos, lo que puede y debe cambiarse en la condición social de las mujeres; invita al análisis y a la reflexión. No queremos disociar la investigación de la lucha y consideramos importante apoyarnos en datos verificados y racionales y en los argumentos que no sean sólo emotivos.

FEM: Pretende ir construyendo una historia del feminismo, para muchos desconocida, e informar sobre lo que en este campo sucede hoy en el mundo, y particularmente, sobre lo que pasa en México y América Latina.

FEM: Da cabida a la creación literaria de las mujeres que escriben con sentido feminista y que contribuyen con su obra al reconocimiento de ese nuevo ser, libre, independiente, productivo, tal como empieza a manifestarse la mujer. Y no excluimos la colaboración de algunos hombres que comparten nuestras ideas".⁹

La revista *Fem*, Con cambios de dirección, de colaboradoras, de diseño e incluso de estilo —pero nunca ha dejado de ser feminista— continúa en circulación.

En lo referente a la década de los ochenta, las mujeres están presentes en todos los diarios nacionales. De periodistas como Adelina Zendejas, Elena Poniatowska, Cristina Pacheco, Sara Lovera, Dolores Cordero, se suman cada día más. La lista de nombres es realmente interminable, pero puede citarse a Blanche Petrich, Elena Gallegos, Carolina Velásquez, Eida Maceda, Paulina del Moral, Clara Guadalupe García...

En 1987 el diario *La Jornada* presenta el suplemento *Doble Jornada*. En su editorial del primer número se afirma que surge "de un periódico que cree en la necesidad de la reflexión y el debate junto con la información. Por eso *Doble Jornada* quiere despertar inquietudes y dar la palabra a quienes reflexionan sobre la complicación de vivir en un mundo dividido en géneros, Quiere dar a conocer la lucha de las mujeres, sus tropiezos, sus victorias".¹⁰

Dentro de este gran contexto periodístico es importante señalar que también hay revistas destinadas a las mujeres, pero la mayoría de ellas fundadas y escritas en otros países como lo son *Cosmopolitan*, *Marie Claire*, *Vanidades*, etc., por lo cual no podemos considerarlo dentro del periodismo hecho en México.¹¹

A su vez han surgido revistas nacionales como *La mujer de hoy* —actualmente conocida como *Kena*—, fundada por María Eugenia Moreno, donde colaboraron Rosario Castellanos, Margarita Michelena, Emma Godoy, Dolores Castro y Griselda Álvarez. En la cual se abordan diversos temas entre ellos consejos de

⁹ *Fem*, México, N.1 p.4

¹⁰ Elvira Hernández Carballido, *Doble Jornada, en la Jornada*, México 9 de marzo de 1987, p.1

¹¹ Elvira Hernández Carballido, *Periodismo Feminista en Rosario Castellanos*, (Tesis, PIEM COLMEX) p.6.

belleza, novelas románticas, entrevistas con algún artista del momento entre otras secciones.

En fin es dentro de este amplio panorama periodístico donde las mujeres han participado activamente y han ejercido esa "forma de comunicación social para dar a conocer y analizar los hechos de interés social en general".¹²

La información que interesa al periodismo debe ser novedosa, oportuna de interés general. Muchas mujeres han publicado esa información y se han especializado en temas específicos, que el periodismo se les denomina fuentes, que pueden ser políticas, económicas, culturales, obreras, educativas, etc.

Para conocer y valorar la participación femenina en la prensa nacional es necesario no sólo saber los nombres de las periodistas, sino también leer sus escritos, descubrirlos, identificar sobre los temas que escribían y cómo escribían sobre ellos, cuál era su estilo y el tipo de información u opinión que reflejaban, hay que considerar dos tipos de periodismo: el femenino y el feminista.

Mientras algunas autoras, como Ruiz Castañeda, Hernández Carballido, Hella D' Acosta, engloban el periodismo femenino como el oficio que practican mujeres periodistas y no hombres, otras comienzan a distinguirlo claramente del feminista, como Isabel Inclán, Olga Bustos e Isabel Barranco.¹³

De esta forma se ha definido al periodismo femenino como aquel que está dirigido exclusivamente a mujeres con la tendencia a "reproducir un esquema tradicionalmente impuesto a la imagen femenina",¹⁴ donde se habla de la importancia del papel materno y del rol hogareño; se subraya la importancia de la belleza, la moda y el arreglo personal. Se difunden estereotipos que, a juicio de la psicóloga Olga Bustos, son: a) la mujer como sexo débil; b) el lugar de la mujer es el hogar; c) como objeto sexual; d) la mujer como consumidora.¹⁵

Por otra parte hay periodistas que escriben sobre mujeres y tratan de analizar y cuestionar su condición, pero para la periodista Sara Lovera, el periodismo feminista es el que permite la difusión noticiosa, informativa y social de las mujeres con una propuesta distinta para la sociedad.

Mientras que La antropóloga Martha Lamas, nos dice que el periodismo feminista es aquel que parte de una concepción feminista de la realidad, y a partir de ahí lo analiza, y denuncia.

¹² Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual del periodismo*, p.15.

¹³ Elvira Hernández Carballido, *Periodismo Feminista en Rosario Castellanos*, (Tesis, PIEM/ COLMEX) p.7.

¹⁴ Ma. Isabel Inclán Perea, *Op.Cit.* p.112.

¹⁵ Olga Bustos, "Socialización, papeles (roles), de género e imagen de la mujer en los medios masivos", *La investigación sobre la mujer: informes en sus primeras versiones*, México, PIEM/COLMEX, p.730.

Sin embargo para María Isabel Inclán "El objetivo del periodismo feminista es justamente presentar una visión alternativa de los hechos políticos y sociales que su público sea la sociedad en general".¹⁶

Asimismo, La periodista Rosa María Rodríguez nos dice que:

"Hasta ahora, la historia que conocemos está hecha por los hombres y el periodismo feminista trata de darle valor a todo lo que cotidianamente hacen las mujeres en las esferas públicas y privadas. Y el periodismo feminista quiere que las mujeres sean noticia."¹⁷

De esta forma podemos decir que las mujeres en México han practicado el periodismo, desde una perspectiva tradicional, hasta una perspectiva feminista. La labor de todas es importante, porque permite atisbar su participación activa en una profesión donde, según las páginas de la historia oficial, se les ha vuelto invisibles.

2.2 El periódico de la vida nacional

El surgimiento del diario estuvo marcado por la relación de Rafael Alducin con un grupo de reconocidos intelectuales; ellos se habían manifestado durante el Porfiriato en *El Imparcial* y otras publicaciones pro gobiernistas y también, sabían de la importancia de contar con un foro de expresión que les permitiera interactuar con el grupo en el poder y con los grupos de capital. No fue casual como veremos, que el diario apareciera en 1917, año inmerso en la transformación revolucionaria, en el avance capitalista, en el fortalecimiento del gran capital y en el cambio de la vida rural a la urbana.¹⁸

En el debate por la creación del diario participó el "Vate Nuñez" Domínguez, quien opina:

Hace falta un periódico independiente, que será acogido por el público con beneplácito, ya que actualmente tiene que conformarse con los diarios de criterio oficial. Tenemos ya ante la opinión del país aval, la exitosa labor que venimos desarrollando de años atrás en la revista (*Revista de Revistas*)¹⁹

Por otra parte, Carlos Díaz Dufío señalaba: "...El público está deseoso de un diario que sin mostrarse enemigo del gobierno enfoque los problemas nacionales sin sectarismos, con un sereno y desapasionado punto de vista."²⁰

¹⁶ Ma. Isabel Inclán Perea, *Op.Cit.* p.215.

¹⁷ *Idem.* p.215.

¹⁸ Navarrete Maya Ma. Guadalupe Laura, "*Excélsior sus primeros años*", (Tesis, F.C.P.Y.S.) p.104.

¹⁹ Roberto Nuñez Y Domínguez, "*Como surgió la idea de Fundar Excélsior*", Recuerdos de la fundación de Excélsior, México, s.n.p.

²⁰ *Idem.*

Se necesita una publicación, decían a Alducin sus amigos e impulsores, que establezca un contrapeso en la prensa existente, casi toda andadora de los preceptos constitucionalistas, según se puede inferir de los intereses que representaban los periódicos de la época, que sobrevivieron la Revolución como *El Demócrata*, dirigido por Rafael Martínez, en el cual se encuentran las ideas políticas de la época, expuestas por los ideólogos de la Revolución. Y se le ubica entre los diarios afines a Carranza y al constitucionalismo.²¹

El nacimiento de *Excélsior* se enmarca en la prensa informativa e industrial que se inició en México, a finales del siglo XIX y que se reanudó con el surgimiento de *El Universal*.

Excélsior. El periódico de la vida nacional, conforme a su lema, salió a la venta casi al medio día del 18 de marzo de 1917, cuando ya ni los papeleritos lo esperaban debido al retraso de la impresión, realizada en los talleres de *Revista de Revistas*, establecidos, en la tercera calle de Colón número 45. Tal fue el retraso que los mismos redactores iniciaron el reparto.²²

Su aparición se debió al compromiso político – social de un grupo de escritores-periodistas y políticos formados durante el porfiriato y fogueados (por la lucha o por el exilio) durante el proceso revolucionario; todos ellos interesados en el quehacer periodístico.

Además, se dio por la visión empresarial, tal vez demasiado intrépida, de Rafael Alducin quien emprendió la ardua tarea de levantarlo. Nació como diario independiente muy limitado en recursos, según lo sabemos por algunos comentarios emitidos a raíz de la muerte su fundador. Carlos Díaz Dufóo recordaba:

Los primeros números eran una derrota. El diario mal impreso, mal formado, mal distribuido, estaba irremediamente condenado a desaparecer. Para evitar el próximo fin era preciso renovar el viejo material, que obtenido a crédito o cedido a bajo precio, figuraba en el activo –tan inactivo– de la negociación.²³

Por otra parte, Roberto Núñez y Domínguez recordaba:

(...) Duras resultaron las primeras semanas para encauzar el flamante diario, puesto que los ingresos iniciales no alcanzaban para cubrir las nóminas de redacción y talleres (...) hubo que recurrir a préstamos particulares. Así fue cómo durante las tres primeras semanas salió del modesto peculio de mi padre, el doctor José de Jesús Núñez, la suma metálica necesaria para completar el pago del personal. Pasado el primer mes, la

²¹ Véase María Teresa Camarillo, "La prensa revolucionaria durante la etapa Constitucionalista", en Laura Navarrete Maya y Blanca Aguilar Plata, *Op. Cit.*, p. 200-205.

²² Registro como artículo de 2ª. Clase el 27 de marzo de 1917

²³ Carlos Díaz Dufóo, "El amigo ausente" en, *Revista de Revistas*, 6 de abril de 1924, p.4.

situación financiera se despejó.²⁴

El diario retomó de los que le antecedieron la parte de la experiencia periodística que creyó útil para su configuración; ya fuera para relacionarla con su diseño y presentación, con el manejo informativo, con los temas abordados o con su línea editorial que fue inicialmente combativa y crítica del constitucionalismo. Siguió técnicas y métodos de funcionamiento y organización de *El Imparcial*, al que Alducin estuvo ligado por su propia experiencia y por su amistad con Luis Reyes Spíndola, hijo de don Rafael Reyes Spíndola, y con los redactores y colaboradores del diario. Muchos de ellos trabajaban ya para la él en *Revista de Revistas*, cuando creó el diario.

¿Qué le dio al diario su valor de moderno y novedoso? Como puede verse Alducin implantó en *Excélsior* una forma distinta de aprovechar los recursos técnicos y periodísticos existentes, para ofrecer a sus lectores una publicación fresca y novedosa. Para él éstos eran fundamentales. La visión empresarial del grupo directivo veía al diario como un negocio, como una mercancía que vende y compra, y así lo ofrecía a los posibles anunciantes; contribuyó a ello su amplio espectro noticioso con los mejores servicios de agencias, con buenos reporteros e interesantes enfoques noticiosos.²⁵

También el hecho de conformar un proyecto que pensaba en la interacción diario-grupos de poder, diario-público, diario-empresarios; un proyecto que ofrecía una visión cosmopolita y que combinaba lo nacional con lo extranjero como algo natural.

Pero consolidar el proyecto no era fácil en una sociedad que salía de un proceso revolucionario, en un país cuya población era básicamente rural, pobre, analfabeta; en la cual la economía y la política estaban en proceso de reconstrucción; tampoco resultaba sencillo lograrlo con pocos recursos, al decir el propietario de *Excélsior*, ni con la competencia de otros diarios.²⁶

La idea de hacer una propuesta informativa distinta iba paralela a la de ofrecer satisfactores económicos y de status, que ofertaba con sus noticias y anuncios, aun selecto grupo de lectores, pues para sobrevivir, *Excélsior* debía ganarse a éstos y avenirse recursos superiores a los obtenidos por venta y suscripción, pues su precio de cinco centavos en la capital y diez a bordo de los trenes o en el interior del país no alcanzaba para cubrir sus gastos de edición.

El diario nació con suerte obtuvo maquina de segunda a bajo precio y contó con el respaldo periodístico de *Revista de Revistas*, es decir, de sus colaboradores y de sus anunciantes. Paralelamente, Alducin y su equipo aplicaron, desde el primer día de *Excélsior*, tácticas publicitarias que ya se habían utilizado en la revista

²⁴ Roberto Nuñez y Domínguez, *Op. Cit.*, s.n.p.

²⁵ Navarrete Maya, María Guadalupe Laura, "*Excélsior, sus primeros años*", (Tesis, F.C.P.Y.S.) p.120.

²⁶ *Idem.* p.120..

mencionada y en otros diarios con éxito. Se pensó en atacar a todos los sectores involucrados en el proceso empresarial: a los lectores, a los grandes anunciantes, empresarios, a los anunciantes ocasionales que recurrían al aviso de ocasión, etcétera, a fin de obtener recursos para crecer e incidir en la naciente sociedad posrevolucionaria.

Para acercarse a la naturaleza de *Excélsior* hay que remitirse al historial de sus colaboradores y conocer su trayectoria e intereses que representaban.

El grueso de sus fundadores de *Excélsior* se formaba en la escuela periodística del Porfiriato. Varios de ellos pertenecieron a la generación modernista cuyo origen se remonta al siglo XIX. Como señala Luis González, pertenecían a una minoría urbana bastante culta, que tuvo incluso posibilidades de formarse en el extranjero. Casi todos ellos hablaban francés o inglés y conocían la cultura francesa y, pese a la vida bohemia y contemplativa que llevaban, la mayor parte se integro a la vida porfiriana como políticos, periodistas e intelectuales.

Entre los periodistas conformaban el grupo Victoriano Salado Alvarez, quien colaboraba en *Juan Panadero*; Luis G. Urbina y Jesús Yrueta, en *El siglo Diez y nueve* Carlos Díaz Dufío, en *la Prensa, El Nacional y la revista Azul*; Daniel Cabrera, en *El Hijo del Ahuzote*; Rafael Reyes Spíndola y José Juan Tablada, en *El Universal*; Heriberto Frías, en *El Demócrata*; Carlos Pereyra, en *El Pueblo*, etcétera.

Además la mayoría colaboró en las publicaciones oficiales del Porfiriato, en especial en las de Rafael Reyes Spíndola. José E. Campos, quien paso rápidamente de ser secretario de redacción a subdirector de *Excélsior*, en mayo de 1917, venía de *El Imparcial*; Salado Álvarez colaboró en éste y en *El Mundo Ilustrado*, al igual que Díaz Dufío, Manuel Flores, Luis G. Urbina, Luis Lara Pardo, Roberto y José de Jesús Núñez y Domínguez, Pedro Malabehar, más otros que se integraron después.

También encontramos fundadores del diario con una formación un tanto distinta como Manuel Becerra Acosta, quien venía de la prensa constitucionalista (*La Vanguardia*), José Elguero de la prensa católica (*El País*), y desde luego *El Imparcial*, o Gonzalo N. Espinosa de la prensa extranjera representada en el país (*The Mexican Herald*), sin embargo, no nos detendremos por ahora en estos últimos pues el control de la política del diario, en esta primera etapa, provenía de los amigos más cercanos a Rafael Alducin: Carlos Díaz Dufío., Manuel Flores y el 'Vate' Núñez y Domínguez, director de *Revista de Revistas*.²⁷

Excélsior tenía una amplia plantilla de reporteros especializados conformada por Gonzalo Espinosa, Salvador Loredo, Enrique de Llano, Ignacio de Miranda, Amulfo Rodríguez, Rafael Heliodoro Valle, Luis Santamaría, Víctor Lorna Eduardo J. Correa, Gonzalo Herrerías y segulan escribiendo en éste casi todos los

²⁷ Navarrete Maya, María Guadalupe Laura, "*Excélsior, sus primeros años*", (Tesis, F.C.P.y.S.) p.130.

fundadores del diario ya mencionados. Y Ernesto García Cabral, quien se integró al diario como dibujante y cartonista.²⁸

Posteriormente se cumplió un año del inicio de la segunda etapa del diario, y Rodrigo de Llano asumió la dirección en marzo de 1924 y se mantuvo en el cargo hasta 1929 y, después regresó a la misma en 1931, para continuar como director hasta su muerte, en 1964. Durante este primer año de su directiva, el periódico vivía aún la secuela del auge periodístico logrado por Alduncin; además se notaba la influencia y combinación del periodismo norteamericano, asimilado por el nuevo director, con la forma de ejercerlo marcada hasta entonces, lo cual le daba ya una imagen a *Excélsior*.²⁹

Rodrigo de Llano, quien había estado en el diario desde el inicio, pero a distancia, lejos de las decisiones políticas de este. Sin embargo desde Nueva York, como corresponsal, ejercía el periodismo informativo, tenía de éste una visión moderna y contribuyó al despegue empresarial de *Excélsior*. Al establecer desde ahí contactos de todo tipo: periodísticos, comerciales y políticos. Posteriormente deja la representación de *Excélsior* en Nueva York a petición de Alduncin, ocupó la dirección del diario de manera provisional; ante la intempestiva muerte de Alduncin, fue ratificado en el puesto por la viuda, Consuelo Thomalenn. Formaron parte de su equipo Gonzalo Espinosa y Pablo Langarica.³⁰

Culminó su ascendente carrera periodística y empresarial con Julio Scherer en la dirección y Hero Rodríguez Toro en la gerencia. Pocos meses después de haber tomado posesión como director, Scherer definió así el espíritu de *Excélsior* "Con la mirada puesta en el México de hoy y de mañana, *Excélsior* cumple su misión de informar y educar: Presenta la realidad viva al margen de mitos e ilusiones y apoya lo que beneficia al interés general. Ustedes y yo, compañeros, estamos unidos por una fraternidad tan poderosa, tan fuerte, como la de la consanguinidad ¿O no somos hermanos aquellas personas que buscan los mismos fines, quieren las mismas cosas y afrontan día con día los mismos sinsabores, los mismos júbilos? Sigamos juntos como hasta ahora, o mucho más si cabe. Nos alberga una casa a la que no podríamos cambiar por ninguna otra y nuestro trabajo tiene, más que un contenido político, una razón moral: la lucha incesante por la verdad sólo comparable a un fenómeno de la naturaleza, imposible de ocultar, imposible de contener".³¹

Excélsior era una familia de familias, pues ahí se entremezclaban el trabajo y la vida. Se amalgamaban las dos esferas principales dentro de las que se desenvuelven la existencia humana: la supervivencia y un proceso moral, espiritual, cultural, entendida la cultura como la creación de lo más fundamental

²⁸ *Idem.* p.161 y 162.

²⁹ *Idem.* p.152.

³⁰ *Idem.* p.173

³¹ Silvia Eugenia Castellero, *El Estado De Las Cosas*, La jornada Semanal, 26 de noviembre del 2000 Modelo Internet p. 3.

del hombre, la interpretación valorativa que cada cual da a su vida. Y esa valoración se enriquecía con la convivencia. Era común ver al director tuteándose con el mozo y a su vez al mozo. Preocupado por los asuntos del periódico y los acontecimientos del país y del mundo. Así, se hacía patente el otro aspecto esencial de la cooperativa: su sentido educador. Sentirse —como dice Savater— “arropado por la voluntad de inmortalidad colectiva, enchufado a la dinámica social, que devuelve al individuo la plenitud de su deseo autoafirmativo, pero ya en cuanto destino personal”.³²

Es lo hermoso de un periódico: la actualidad nacional y mundial se penetra y penetra a todos, y en comunidad se comparte ese vívido proceso. Y todo esto se trasmina en el propio devenir familiar. Eso es cultura. En el periódico existía la autogestión democrática, todas las opiniones eran escuchadas. Por otra parte, uno de los más valiosos principios cooperativos es que cada persona constituye un voto en las decisiones internas, independientemente de la cantidad de acciones que posea.

Sin embargo, ante la prosperidad económica de la cooperativa, se diluyó la conciencia de la tarea moral y pública de la que éramos partícipes. A pesar de que en el departamento de Relaciones promovimos programas y actividades con la finalidad de forjar y reforzar actitudes que promovieran la responsabilidad social que ante México tenía nuestra empresa, estas iniciativas no fueron debidamente entendidas ni aquilatadas, pues nunca se dio relevancia a tal imperativo. El auge económico (los millonarios de *Excélsior*, nos decían) envileció a algunos elementos, quienes después constituyeron el caldo de cultivo que aprovechó el infiel Regino para promover el movimiento que culminó con la salida de lo mejor de la cooperativa. Esta es la historia triste de *Excélsior*.³³

2.3. La invitación de Julio Scherer

Nos damos cuenta en el “Prologo Involuntario” de que siempre se ha dividido la literatura llamada seria de la periodística que se considera efímera y poco seria. Inclusive encontramos algunos autores que se consideran muy superiores para descender a un oficio meramente artesanal y sin trascendencia como consideran al periodismo. Afortunadamente esto ha ido cambiando y encontramos actualmente grandes escritores escribiendo obras monumentales en la literatura, escribiendo en periódicos sus crónicas. Tenemos algunos ejemplos como Carlos Fuentes, Cristina Pacheco y Truman Capote entre otros.

Así encontramos el caso de Rosario Castellanos acostumbrada a escribir poemas, en forma oscura, según ella misma, como un monólogo. Nos dice que escribía estas obras sólo para ella, es decir como ella quería, sin pensar en los lectores.

³² *Idem.* p. 4.

³³ *Idem.* p.4.

Nos preguntamos porque salió de este círculo tan cerrado para entrar a otro muy diferente en el periodismo:

Quizá hubiera permanecido eternamente en mi propio limbo a no ser por la intervención de Julio Scherer, quien, a la sazón, no era director de Excélsior sino encargado de la sección editorial.

"No se que vería en el agua cuando la bendijo, pero me solicito que yo colaborara en la página editorial, posibilidad que me llenó de un pánico tan grande que no hubo otro modo de vencerlo que diciendo sí."³⁴

Nadie mejor que Rosario Castellanos para narrar su decisión de escribir en un periódico, pasar de escritora creadora de ficciones a periodista que comentaría los sucesos reales más importantes o de interés general para la sociedad. Con estilo ameno y sencillo explicó su indecisión acerca de la manera en que se dirigiría a sus futuros lectores:

"¿Cómo voy a presentarme por primera vez?

¿Pedante? Muy bien, me encantaría serlo y presumir de que mis insomnios se deben a que cierto pasaje de Aristóteles ¿Cuál pasaje? Si me tomo la molestia de buscarlo tengo tan mala pata que seguramente es el único que se considera inequívoco. Ni modo. Hasta para hacer el ridículo se necesita preparación especial. ¿Solemne? Ah, no, eso sí que no. Ese el monopollo del estado de ánimo poético. Espontaneidad. Eso nunca falla. Y mi primer artículo fue tan espontáneo que parecía grabado a cincel es una piedra volcánica.

"Julio me tuvo paciencia y me estimuló y me aconsejó y acabé por agarrar el paso y ahora me siento de lo más cómodo platicando con usted de esto y de aquello y de lo de más allá. Y comentamos los acontecimientos e intercambios puntos de vista y, ¿lo ve usted?, somos amigos, antes puntuales ahora intermitentes, pero siempre amigos."³⁵

Durante más de una década Castellanos practicó un periodismo de opinión y publicó tanto artículos como ensayos en donde ofreció comentarios dignos de redescubrirse, de releerse porque reflejan una visión particular de la realidad que le tocó vivir.

Rosario sentía que no tenía nada que decir en un editorial. Pero, cómo disimular su "ignorancia" sino a través de sus "retrucanos". Poco después se sintió cómoda escribiendo en el periódico y capaz de llevar a cabo cualquier misión periodística por difícil que pareciera.

Nos dice Rosario que el periodista tiene que lograr que la experiencia se convierta en noticia, de que esta sea de actualidad y esté viva, es decir darnos los hechos

³⁴ Rosario Castellanos, "El escritor como periodista", El uso de la palabra, p.16.

³⁵ Rosario Castellanos, Op.Ccit. p.17.

en sí. Pero, entonces nos hace pensar cuál sería la diferencia entre un periodista y un escritor. En el caso del periodista tiene que presentar los hechos escuetos con toda la objetividad posible, mientras que el escritor aquí se separa ya que él puede hacer uso de su imaginación para enriquecer el hecho y convertirlo en algo diferente a la realidad para que sea una obra original, permanente y única en la literatura.

Su amistad con Scherer, duró once años y cada miércoles apareció su estilo sencillo, cálido e irónico de Rosario en las páginas de *Excelsior*, rodeada de textos de periodistas como Froylán López Narváez, Ramón de Érase, Enrique Maza, Pedro Ocampo, Guillermo Jordán y Enrique Suárez. Su estilo sencillo y cálido contrastaba con el de estos prestigiados escritores. Pero, algo digno de destacar es que la misma Rosario siempre diferenció claramente el oficio de escritora y periodista.³⁶

"El don del periodista es tan grande como el del escritor y es, además, diferente. Como difiere su punto de vista para contemplar los hechos, sus procedimientos para mostrarlos, su mera relación con ellos. Hay, quizá, una tierra de nadie —esta página— en la que ambos un momento, podemos coincidir. Pero luego cada quien, por reconocimiento de sus límites, por respecto a las cualidades del otro, de las que carece, vuelve a su órbita, enriquecido por lo que ha tomado del lenguaje y de la vida ajenos."³⁷

Así pues, ella reconoció que dentro del periodismo se dedicaría a escribir artículos de interés general para dar su punto de vista personal, aunque sin perder el estilo característico y ese mismo amor por las palabras. De 1963 a 1974 Rosario publicó en *Excelsior* varios textos, y todos pueden agruparse dentro de los géneros periodísticos de opinión. Entre los cuales se encuentran incluidos el artículo de opinión y el ensayo periodísticos. Ambos géneros fueron los que Castellanos utilizó para ofrecer una visión personal sobre variados temas, los cuales a juicio de Emilio Carballido pueden agruparse de la siguiente manera, según el tema tratado:

- Viajes
- Mundo nacional
- Vida intelectual
- Condición femenina

Esa división puede apreclarse fácilmente en la antología *El Uso de la Palabra* que reúne sus textos periodísticos más significativos. Entonces el capítulo "Todas las edades, todos los climas" contiene los escritos referentes a viajes que Rosario realizó y comparte anécdotas reflexiones y observaciones personales, según el lugar que haya visitado.

³⁶ Elvira Hernández Carballido, *Doble Jornada, en la Jornada*, Lunes 3 de agosto de 1992 p.4.

³⁷ Rosario Castellanos, *Op. Cit.*, p.17.

"¿Qué hacer cuando se llega a Río de Janeiro? La tentación que primero lo asalta a uno y que después no lo abandona es la de entregarse, sin mayor resistencia, sin mayores averiguaciones, a la belleza. Contemplar para siempre, el mar inagotable, tender la mano para que caigan los frutos pródigos, dejarse arrullar por el idioma del que se han limitado todas las esperanzas para convertirlo en el vehículo del afecto, de la cordialidad, de la cortesía." ³⁸

"México: El dedo en la llaga" es la parte que nos permite conocer las opiniones de Castellanos sobre el acontecer nacional, por lo que toca temas como el indigenismo, la discriminación, el racismo, el PRI, la educación, etc. Algunos con una actualidad sorprendente como el titulado "Defensa de la Universidad".

"Ninguna de las ventajas anteriormente citadas, ni la de locales nuevos, construidos ex profeso, ha representado para el estudiante un aumento en sus cuotas de inscripción que, si queremos ser exactos, son meramente simbólicas. El Estado que ha venido aumentando progresivamente la subvención anual a la universidad, hace esta inversión porque los profesionistas tienen un papel muy importante que desempeñar en el programa de la nación." ³⁹

Las "Notas autobiográficas" son de gran riqueza, tanto estilística como anecdótica, pues como nunca puede afirmarse que en cada texto, en cada línea, en cada palabra está reflejada por completo Rosario Castellanos. Así, conocemos sus vivencias, sus angustias, sus alegrías y decepciones, todo ello escrito con toda claridad en un tono personal e íntimo, a veces expresado con ironía, otras con sinceridad absoluta. Luego de leer cualquiera de esos textos no queda duda de que se conoció algo más de la Rosario Mujer, embajadora, madre. ⁴⁰

"El corazón de una madre. Dice que todo lo sabe, que todo lo prevé. "Qué raro. El mío ha de tener algún defecto de fábrica porque ni advino ni preveo nada. A duras penas alcanzó a preguntarme si mi hijo sufre los efectos de algún trauma, el de la Conquista, por ejemplo. ¿O se siente ninguneado? Tal vez con el viajecito a Grecia se le recrudeció el complejo de Edipo". ⁴¹

Sin olvidar el mundo intelectual y literario que la rodeaba, Rosario Castellanos también escribió sobre el "Esplendor y miseria del intelectual", y ofreció sus puntos de vista sobre prestigiosos hombres como Daniel Cosío Villegas o Vargas Llosa, sobre coloquios de escritores o el *boom* latinoamericano. Estos son los temas que dieron la pauta a los escritos de Rosario Castellanos y que conforman la antología

³⁸ Rosario Castellanos, "Fábula y fábula", *Op. Cit.*, p.133.

³⁹ Rosario Castellanos, *El uso de la palabra*, p.141.

⁴⁰ Elvira Hernández Carballido, *Periodismo feminista en Rosario Castellanos*, (Tesis PIEM-COLMEX) p.21.

⁴¹ Rosario Castellanos, "Gabriel descubre la literatura", *Op. Cit.*, p.277.

Rosario Castellanos es la primera mujer mexicana reconocida como escritora profesional. Esto quiere decir que es la primera en dedicar su tiempo y su interés a la literatura como oficio, y en comprometerse con esta tarea como actividad central de su vida. Así lo demuestran la conciencia de su obra y su ejercicio docente. Pero además, también resulta de gran interés el hecho de que Rosario Castellanos llevó a cabo una lucha personal muy destacable en cuanto a romper esquemas opresivos contra el desarrollo de la mujer en la sociedad patriarcal.⁴³

Reflexiones

En el capítulo 2 "Mujer que sabe latín, se analiza el arduo y largo camino que tuvieron que seguir las mujeres para poder llegar a plasmar sus ideas, pensamientos y sentimientos en las páginas de los periódicos. Nos damos cuenta que la lucha que llevaron a cabo las mujeres fue muy difícil ya que se enfrentaban a siglos de denigración y explotación de un mundo machista. Primero tuvieron que luchar con ellas mismas para verse como seres valiosos e inteligentes capaces de expresar ideas brillantes y pensamientos claros. Tuvieron que luchar con ellas mismas para verse como seres valiosos e inteligentes capaces de expresar ideas brillantes y pensamientos claros. Contemplarse primero en un espejo cambiando la imagen que se les había asignado como seres inferiores como las calificaba el filósofo Schopenhauer: "Seres de cabellos largos e ideas cortas". Hacer un esfuerzo muy grande por salirse de la "cómoda" posición que habían tenido como mujeres abnegadas, sacrificadas y humildes.

Ahora, tenían que asumir una gran responsabilidad para liberarse de esta imagen. Después, tenían que enfrentarse a una sociedad cerrada e intolerante. De esta forma, las mujeres desencadenaron una revolución feminista para alcanzar una imagen de igualdad y respeto frente a esta sociedad.

Entonces, vemos cómo el periódico *Excélsior* se desarrolla a través de muchos años de esfuerzos para poder tener una verdadera libertad de expresión. Esta libertad estuvo encarcelada por 70 años de censura de parte de un gobierno autoritario que nunca pudo aceptar una crítica o una prensa libre. De un gobierno que se convirtió en enemigo de la oposición que fue encarcelada, torturada y asesinada sistemáticamente por este sistema de opresión, corrupción e injusticia. La prensa nunca pudo expresar con libertad sus ideas, pensamientos o críticas ya que se encontraba bajo la vigilancia de la Secretaría de Gobernación. Muchos periodistas fueron asesinados, como Manuel Buendía que cayó muerto por orden de un gobierno intolerante y represor. Después de 30 años se conoce la verdad de los genocidios cometidos por estos gobiernos y aún así impera la impunidad. Ha habido un gran avance en la libertad de prensa, pero mientras predomine la impunidad ésta se verá menoscabada. Necesitamos periodistas honestos,

⁴² Elvira Hernández Carballido, *Periodismo feminista en Rosario Castellanos*, (Tesis PIEM-COLMEX) p.22.

⁴³ Aralia López González, *La espiral parece un círculo*, p.11.

vallentes que denuncien esta impunidad. Se deben denunciar los crímenes de los anteriores gobiernos y castigar a los culpables. Una prensa libre y pensante nos ayuda a retener nuestra memoria histórica. Esto es básico para no volver a cometer los mismos errores en el presente y en el futuro.

Rosario Castellanos fue muy valiente al aceptar la invitación de Scherer porque en esa época ninguna mujer había escrito en un editorial, tocando temas de actualidad y controversia denunciando las injusticias y la explotación de los más débiles. Rosario fue pionera al tocar estos temas y abrir el camino a otras mujeres periodistas que pudieron expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos sobre cualquier tema.

El principio fue lo más difícil, ya que Rosario nunca había escrito para un periódico; estaba acostumbrada a escribir poesía y prosa para un cierto público, un pequeño círculo de lectores. Y ahora en el periódico, iba a escribir para el público en general y con la mayor objetividad posible. Así, escribía sus artículos con una gran espontaneidad con la cual nos demostraba su gran sinceridad y compromiso ante el sufrimiento de los demás. Se entregaba a su trabajo hasta quedar exhausta pero satisfecha por el deber cumplido. Su aportación ha llegado a cambiar la visión que se tenía de las mujeres periodistas.

Nos damos cuenta de la lucha constante que tuvo que dar contra la sumisión. Así, abrió la puerta a grandes mujeres periodistas y escritoras que han venido a enriquecer no sólo la cultura mexicana sino también la política y la ciencia.

CAPÍTULO 3. MEDITACION EN EL UMBRAL

3.1 Los géneros periodísticos

El periodismo se ejerce a través de varias formas de expresión denominadas géneros. Los géneros periodísticos se distinguen entre sí por el carácter informativo, interpretativo o híbrido de sus contenidos.¹

De acuerdo a Susana González Reyna los géneros periodísticos de opinión son aquellos cuyo propósito es ofrecer una reflexión personal del periodista sobre determinado tema y se basan principalmente en la forma argumentativa.

Para González Reyna el artículo de opinión es un género altamente subjetivo por medio del cual un periodista plantea una tesis. Y el ensayo periodístico es una breve reflexión sobre cualquier tema donde el periodista narra, expone, describe o argumenta.

El editorial y el artículo de fondo

El editorial es el género periodístico que expresa la opinión institucional, en tanto que en el artículo de fondo se manifiesta el punto de vista personal, la opinión del articulista.

El editorialista, basado en la principal noticia del día (y en ocasiones de los últimos días), hace un análisis de la misma con el fin de explicarla y que los lectores aprecien el significado y las posibles consecuencias de un acontecimiento. En cambio, aunque el articulista se basa también en acontecimientos, éstos no necesariamente son actuales; el interés y la oportunidad que puedan tener los aporta el periodista mediante el enfoque que imprime al tema.

El artículo de fondo es un género periodístico mucho más complejo que la editorial, ya que en éste el razonamiento adopta un carácter doctrinal conforme a la política institucional. En el artículo de fondo el razonamiento implica un profundo análisis con las referencias teóricas pertinentes para plantear una tesis, fundamentarla y derivar una conclusión. Dicho de otra manera: el razonamiento del articulista es más complejo que del editorialista porque requiere del manejo de más elementos para sustentar la tesis que propone.

En lo tocante al estilo, en ambos géneros periodísticos se utilizan las formas expositiva y argumentativa. Debido al carácter polémico de estos artículos, es poco frecuente que se escriban en forma de relato, de ahí que casi nunca utilicen la descripción o la narración.² Por otra parte, la complejidad del artículo de fondo

¹ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual del periodismo*, p.39.

² Susana González Reyna, *Géneros Periodísticos*, p.119.

provoca que la estructura de los géneros aludidos sea distinta.

En los dos géneros periodísticos que nos ocupan, la introducción consiste en la presentación del tema que se ha de desarrollar. La conclusión es el último juicio, que retoma y toma de relieve la idea central, y en la que posiblemente se proponga una solución al problema planteado en el desarrollo del artículo.

En lo que concierne en la parte central o cuerpo en el editorial, después de que se presenta el tema, éste se analiza y de tal estudio se desprenden algunos juicios de valor. En esta parte, el editorialista analiza el significado de la información y la valora con el propósito de que los lectores conozcan y entiendan el significado de los acontecimientos y la posición institucional al respecto. En cambio, en el artículo de fondo después de la presentación del tema el articulista abunda en información acerca del mismo. Es decir, después de establecer la proposición inicial y central del tema, amplía la presentación señalando algunas otras características esenciales del tema principal. Seguidamente se inicia el análisis, que puede ser crítico o sólo de comentario.

Este análisis implica la descomposición del asunto en sus elementos básicos y las opiniones que de ello puedan derivarse. Cada uno de estos juicios supone un razonamiento completo; vale decir, conlleva el señalamiento de las cualidades positivas o negativas del hecho, y las razones que sustentan y apoyan las proposiciones. En otras palabras: todo juicio se fundamenta. Una vez terminado el análisis, el articulista comprueba lo que ha dicho. Esta parte puede integrarse con otros juicios que sirvan de apoyo o con ejemplos concretos. Finalmente, en la última parte del artículo se presenta la conclusión que en este caso suele ser la tesis central del articulista.³

El artículo de fondo

En el Artículo de fondo el articulista emite sus interpretaciones, opiniones y juicios en torno a temas de interés general o permanente, pero no necesariamente sobre acontecimientos de actualidad inmediata.⁴

Este es un género periodístico de opinión que se escribe con el propósito de interpretar los acontecimientos de la comunidad, del país e internacionales y al mismo tiempo señala la importancia de tales sucesos dentro de la historia, también nos muestra las consecuencias sociales, económicas y políticas que ellos acarrearán.

Como el editorial el artículo de fondo se crea con el objetivo de enseñar al público, sólo que en este caso ya no es la institución la que aparece, sino el periodista quien interpreta los acontecimientos con el propósito de causar una opinión en el

³ *Idem.* p.119,120,121.

⁴ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual del periodismo*, p.309.

público. De esta forma, el periodista establece su punto de vista y muchas veces hace que el público lo comparta. Siguiendo este lineamiento vemos que el artículo de fondo "es un género periodístico que de manera personal informa e interpreta los acontecimientos, y establece alguna tesis o doctrina." Entendiendo por tesis, un punto de vista que el periodista está dispuesto a probar.⁵

CLASIFICACION

Los artículos de fondo pueden clasificarse de acuerdo con su contenido y según sus propósitos. En lo que toca al contenido, los artículos pueden ser de tipo social, económico, político, religioso, etc.; y se refieren a temas locales, nacionales e internacionales.

Por lo general, el periodista escoge el tema de su artículo con base en las noticias de los últimos días, pero también puede ocuparse de asuntos que aparentemente no tienen carácter noticioso y que, sin embargo, por el tratamiento que se les da, resultan actuales y de interés público.

En lo que respecta a su propósito, los artículos pueden ser de comentario y de crítica. Los primeros pueden ser un esbozo ideológico en los cuales los periodistas presentan una idea y la comentan con el único fin de manifestar sus puntos de vista en relación con el tema.

Este tipo de artículo tiene una estructura argumentativa muy sencilla, puesto que el comentario que se hace no llega a ser un enjuiciamiento valorativo. El artículo de comentario no llega al fondo de la idea.

En el artículo periodístico el desarrollo de la forma argumentativa (comentarios, opiniones, juicios) se somete, al igual que cualquier composición, a las reglas de unidad y coherencia. Sea cual fuere su propósito, el artículo desarrolla una idea central y su exposición debe ser congruente. De no ser el caso, atenta contra dos de las principales reglas de la comunicación periodística: la claridad y precisión necesarias para que el público entienda el contenido. De este modo, no hay mejor definición que la del escritor francés Albert Camus quien dijo que el artículo como una idea.⁶

Por otro lado, en el artículo crítico el periodista no se limita a comentar la información sino que se adentra en ella, la valora, toma partido y la acepta o la rechaza.

Los juicios que se asientan en este tipo de artículos se acompañan de una explicación, de un razonamiento que señala las causas de lo que se afirma. El juicio aislado que no se apoya en razonamientos y en ejemplos serios carece de valor periodístico y está fuera de lugar en un artículo crítico.

⁵ González Reyna Susana, *Géneros periodísticos*, p.71,72.

⁶ *Idem*, p.71,72.

Hacer crítica no es tarea fácil, sobre todo en el campo que nos ocupa, debido a la complejidad del fenómeno social en el acontecer diario y a su efímera existencia periodística.

La crítica es un instrumento valioso en manos del articulista que sabe manejarla con habilidad, pero también implica peligros. El periodista que realiza la crítica debe manifestar un punto de vista sólido y vigoroso, y para lograr el efecto deseado, escoger un lenguaje preciso y directo.⁷

ESTRUCTURA

La estructura del artículo de fondo (sea de comentario o crítica) es más compleja que la del editorial debido a la exigencia de presentar una tesis y su consecuente fundamentación.

En términos generales, no existe un solo procedimiento para redactar los artículos de fondo; se pueden hacer múltiples combinaciones para ordenar las partes que los conforman. A manera de ejemplo, detallaremos los procedimientos más usuales.

1. El artículo se inicia con una proposición general, atractiva, breve y trascendental, basada en una noticia reciente. En esta parte se le indica al lector cuál es el tema del artículo, se hace referencia a sus aspectos fundamentales y se destaca su importancia.

Enseguida se describe una explicación apoyada en ejemplos concretos. Este desarrollo del tema, constituido por una serie de detalles menores, se realiza con el fin de ubicar el hecho en un contexto. Si es necesario, en esta parte del artículo se clasifica al hecho. Se precisa el enfoque y se detallan algunos aspectos, los datos necesarios en el razonamiento para el sustento de la opinión y el afianzamiento de la credibilidad.

Después se procede al análisis y a señalar las consideraciones pertinentes al tema. En esta parte, el periodista entra propiamente en la fase formativa de su artículo porque en ella se presentan los antecedentes, las explicaciones, y se plantean los posibles resultados.

Posteriormente se pasa a la prueba o comprobación: Los hechos se relacionan de modo que se expliquen y se hagan evidentes. La comprobación, entonces, no es el hecho aislado, sino el resultado de incluir, en una estructura lógica para que el razonamiento sea consecuente.

En la última parte se hace una valoración y se concluye el tema: el articulista cierra su argumento mediante una recapitulación acerca de lo dicho y precisa su

⁷ González Reyna Susana, *Géneros periodísticos*, p.71,72.

posición. La parte conclusiva puede tener distintos propósitos: llamar a la acción, dar un consejo o presentar alguna solución.

2. El artículo se inicia con un incidente específico que ilustra el razonamiento de todo el escrito. Después se procede al análisis del suceso, análisis que se compone de información y comentarios. De ser posible, en esta parte se efectúa también una evaluación que conlleva una crítica al asunto que se comenta. Para fortalecer los juicios es conveniente que se aluda a un caso concreto que funciona como ejemplo. Por último se hace una síntesis de las ideas presentadas en el artículo y se plantea una aseveración general que opere como juicio principal, como la tesis que el periodista propone.

Esta estructura exige más esfuerzo que la anterior pues requiere que el articulista mantenga el interés del lector hasta el final, que es en donde plantea su tesis.

3. se trata de una combinación de los tipos citados. El artículo se inicia con la alusión al hecho, la cual sirve como presentación temática. En seguida se expresa la opinión personal respecto del suceso y se deja claro el punto de vista. Para reforzar los juicios expresados se hace referencia a una información concreta que está relacionada con el tema del artículo. En la parte central del texto se plantea la tesis, que es el juicio principal de todo razonamiento. En este punto, el articulista acompaña y refuerza su tesis con más comentarios que precisan su opinión. Como otro refuerzo para esta parte, se acude a la información adicional y al ejemplo que ilustre lo dicho. El artículo culmina con un juicio conclusivo fuerte que retoma la idea manifestada en la tesis.⁸

Los géneros periodísticos que toca Rosario Castellanos son artículos de fondo en los cuales trata temas de interés general en los cuales hace un análisis y enjuiciamiento de un tema; nos da su posición frente a temas polémicos como el feminismo o la situación de los indígenas en nuestro país. Estos géneros nos muestran su dominio del idioma y su vasta cultura. A través de una argumentación muy clara nos plantea sus juicios y al final nos presenta sus conclusiones en una forma veraz y sencilla. Su estilo según ella misma nos comenta es "tomar un hecho a todas luces insignificante y tratar de relacionarlo con una verdad trascendente". Vemos en sus artículos una inteligencia sensible, analítica dispuesta a desmenuzar los temas que toca, pero a la vez creando una capa aislante contra una realidad cruel y absurda y haciendo al lector participar pensando cual puede ser la conclusión del artículo.

Para poner un ejemplo de este género vamos a ver el artículo "Otra vez Sor Juana" en el cual nos presenta la posición de la mujer en la sociedad. Primero, nos habla de tres mujeres que representan las diferentes posiciones de la mujer en México las cuales son: la Virgen de Guadalupe, La Malinche y Sor Juana. Por un lado tenemos a la Virgen de Guadalupe que es el paradigma de lo bueno en el ser humano: "la sustentadora de la vida, la que protege contra los peligros, la que

⁸ Susana González Reyna, *Géneros periodísticos*, p. 73,74.

ampara en las penas, la que preside los acontecimientos fastos, la que hace lícitas las alegrías, la que salva, en fin, el cuerpo de las enfermedades y el alma de las asechanzas del demonio."⁹

Y por otro lado, en el otro extremo tenemos a La Malinche, la creadora de una nacionalidad, la traidora según otros pero sobre todo una fuerza que permanece y aún se reanima "siempre que entra de nuevo en contacto con la tierra."

Con estas comparaciones nos hace pensar Rosario que entre estas dos mujeres se podría encontrar cualquier mujer, sin embargo esto no es así cuando nos enfrentamos a Sor Juana, ¿en dónde la vamos a poner? Éste es un "enigma", no por su indudable inteligencia sino por su femineidad. Algunos pueden pensar que es un ser solitario que busca en el enciaustramiento la respuesta a sus dudas, algunos más la ven como un personaje que huye del mundo al no poderlo enfrentar, otros piensan que tenía una vocación monástica. Pero nos dice Rosario estas actitudes son francamente ingenuas; ella nos explica que Sor Juana escogió esta vida por su calidad de mujer inteligente que escribe versos y tiene la "vocación intelectual".¹⁰ Su obra cobra una gran importancia porque fue creada por una mujer en una época en la cual, esto era casi imposible para una mujer.

Nos presenta después el interés que ha despertado Sor Juana actualmente en diferentes estudiosos. Uno de los cuales la presenta como un ser humano con "un catálogo de todos los complejos, traumas y frustraciones de que puede ser víctima un ser humano".¹¹ Esto sólo son hipótesis sobre la vida de Sor Juana que pueden llevarnos a extremos ridículos.

Rosario nos da su conclusión al decir "¿No sería más justo pensar que Sor Juana, como cualquier ser humano, tuvo una columna vertebral, que era su vocación y que escogió entre todas las formas de vida a su alcance aquella en que contaba con más probabilidades de realizarla."¹²

Así vemos, que Rosario primero nos introduce en el tema para planteamos una idea que quizás nunca se nos hubiera ocurrido, la cual nos hace reflexionar sobre el tema y sus posibilidades, después va desarrollando su hipótesis para a través de ella, llevamos a sus conclusiones, las cuales nos pueden sorprender pero a la vez convencemos por su validez.

3.2 Los temas

Indigenismo

⁹ Rosario Castellanos, *El uso de la palabra, otra vez Sor Juana*, p.15.

¹⁰ *Idem.* p.18.

¹¹ *Idem.* p.18

¹² *Idem.* p.18

En el artículo "Aplastados por la injusticia del mundo" Rosario Castellanos ve la injusticia hacia los indígenas en Chiapas. Presenta la forma en que los caciques veían a los indios como seres ignorantes y no como personas que merecían ser tratadas con dignidad y menos con derechos sobre la tierra que trabajaban.

En el artículo "Difícil acceso a la humanidad", nos habla de la exterminación de los indios ya que son considerados menos que animales; no son personas. Los mestizos y los blancos los podían matar para explotar sus tierras y los recursos naturales. Vemos como desde la conquista justificaban la marginación y la esclavitud de los indios porque no eran considerados humanos. Un ser que ignoraba la lengua y desconocía la doctrina, el cual iba a quedar bajo la tutela de sus superiores que los alejaban de las costumbres paganas para convertirlos a la fe Cristiana, para seguir los misterios de la fe, convirtiéndose en practicantes de la liturgia y aprendices de la lengua de sus mayores e imitando las formas de conducta social.

Pero, los indios a pesar de aparentar seguir la fe cristiana, seguían adorando a sus ídolos. Cuando la paciencia y la cólera no daban resultados, la Santa Inquisición tomaba cartas en el asunto y se hacía cargo de las denuncias por idolatría; la fe se impuso con la cruz y la espada. Estas costumbres de los indígenas continúan, es por esto que los blancos y mestizos los desprecian, no sólo hasta el punto de considerarlos inferiores sino de regatearlos y aún negarles su condición humana.

Estos prejuicios llevan a considerar a los indios como seres inferiores ya que sólo los blancos y mestizos pueden ser humanos. Esto hace que los privilegiados cierren su círculo y no permitan que "ningún extraño y menos un ente inclasificable lo rompa". Rosario se identifica con estos seres desvalidos ya que ella ve también a las mujeres en esta condición. Ve un mundo lleno de prejuicios en el cual no se acepta lo diferente, todos tienen que seguir el esquema establecido por los otros, los que ordenan en "nom-du-pere" lo que se tiene que hacer y el que no obedezca será aislado o hasta destruido como un ser anormal.

Feminismo Antecedentes

El feminismo es mucho más antiguo que las tres décadas que han transcurrido desde los movimientos de mujeres de los años setenta. De hecho, es bastante más antiguo que los cien años que han pasado desde el movimiento sufragista, en torno a 1900. Ya en el siglo XIV algunas mujeres discrepaban con lo que se pensaba y se decía en su tiempo sobre su sexo. Las mujeres no eran la obra mal hecha de la creación, no eran incapaces de pensar y tampoco mejoraban si se les pegaba regularmente, como afirmaba un antiguo refrán inglés: "a woman, a horse and a walnut tree, the more they are beaten the better they be". ("cuanto más se

pegue a una mujer, a un caballo y a un nogal, mejores serán").¹³

Una de las primeras feministas vivió en la Edad Media. Era la dama de la corte Christine de Pizan, una mujer cultísima que enviudó a los veintitrés años. Vivía en la corte como poetisa y, gracias a sus escritos, consiguió mantener a sus dos hijos y a su madre. Mientras tanto, sus colegas masculinos discutían sobre las diferencias entre hombres y mujeres en un debate científico de gran amplitud (denominado en francés *querelles des femmes*, las "discusiones sobre mujeres"), tratando de averiguar si las mujeres también eran seres humanos y si había que darles acceso a la educación. Pizan se percató de que las habladurías de sus compañeros masculinos la deprimían terriblemente. Escribió una réplica: "La ciudad de las damas" (1405).

La madre del feminismo moderno nació en el siglo XVIII. Se trata de la inglesa Mary Wollstonecraft. También ella fue una ardiente defensora de la opinión de que las niñas debían recibir la misma educación que sus hermanos. Las mujeres nacían como seres humanos, pero eran formadas para ser tontas mujercitas, escribió Wollstonecraft en una época en la que se consideraban cualidades especialmente femeninas la coquetería, la sensibilidad y el desamparo.

Wollstone se distinguía de sus predecesoras en un punto esencial. Todas ellas habían postulado el derecho de la mujer a la educación y a un tratamiento digno dentro del matrimonio, utilizando el argumento de que tales reivindicaciones respondían a mandatos morales y cristianos. Wollstonecraft propugnaba los derechos políticos arralgados de la mujer. Cuando escribió su "Vindicación de los derechos de la mujer" (1792), hacía tiempo que los filósofos de la Ilustración habían declarado que todos los seres humanos eran libres y disfrutaban de los mismos derechos. Poco después se produjeron los dos grandes acontecimientos políticos de la historia de la democracia: la proclamación de los derechos humanos, al tiempo de la fundación de los Estados Unidos, en 1776, y la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano por parte de la Asamblea Nacional de la Revolución Francesa, en 1789.

Sin embargo, estos derechos no eran aplicables a las mujeres. La francesa Olympe de Gouges intentó cambiar esta situación en 1791, redactando, como contrapartida, la Declaración de los derechos de la mujer y ciudadana. Los primeros años de la Revolución Francesa fueron relativamente favorables a las mujeres, que también participaron en la lucha por la libertad. Pero esta situación cambió radicalmente con el gobierno del terror de Robespierre. A partir de entonces se declaró oficialmente que las mujeres nada tenían que hacer en la vida pública. Del mismo modo que otras víctimas de la tiranía, De Gouges murió en la guillotina.

Este movimiento reclamó el derecho de voto para las mujeres. Comenzó de forma vacilante, a mediados del siglo XIX, cuando Harriet Taylor Mill publicó sus ensayo

¹³ Christiane Zachirnt, *Libros todo lo que hay que leer*, p.144.

"The Enfranchisement of Women" (La concesión del voto a las mujeres, 1851). Poco a poco, la crítica social exquisitamente manifestada por algunas mujeres educadas de la burguesía se convirtió en un torrente de ira pura.

A principios del siglo XX, el movimiento por los derechos de la mujer había obtenido varios logros, pero no el derecho a votar. Como ocurre con frecuencia, cuando la meta parece cercana se agota la paciencia. En este caso, el hartazgo dio lugar a la formación de grupos de "sufragistas", que constituyeron una rama militante. Valientes mujeres continuaban con sus discursos frente a muchedumbres vociferantes, mientras volaban huevos y verdura podrida en dirección al estrado. Simultáneamente, algunas luchadoras se agruparon en torno a la sufragista Emmeline Pankhurst y comenzaron a utilizar la violencia. Si resultaban detenidas, se declaraban en huelga de hambre. Las autoridades ordenaban su alimentación forzosa, introduciéndoles gruesos tubos por la nariz, a cincuenta centímetros de profundidad, hasta el esófago.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, las mujeres no disfrutaban aún del derecho a voto. No deja de ser irónico que la manera en que se probaron las británicas durante la contienda contribuyera a que la opinión pública cambiara al término de la misma. En 1918 obtuvieron el derecho a voto en Inglaterra las mujeres mayores de treinta años. Diez años más tarde, en 1928, su derecho al voto fue equiparado al de los varones, estableciéndose la edad mínima a los veintiún años para ambos sexos. En 1920 los Estados Unidos concede el derecho a voto a las mujeres.

La segunda gran ola del movimiento feminista comenzó en los años sesenta. Se originó cuando las mujeres advirtieron que, si bien sobre el papel tenían los mismos derechos que los hombres, en la vida cotidiana no existía tal igualdad. Las mujeres todavía dependían de los hombres en todos los aspectos de su vida: los hombres decidían en los colegios y en las universidades sobre su educación; en la vida laboral, sobre su carrera; en los hospitales y en los juzgados, sobre su cuerpo y en las casas, sobre el lugar en el que debían colocar las pantuflas.

En los años sesenta y setenta las feministas tuvieron un protagonismo aun mayor. Se organizaron en grupos formados exclusivamente por mujeres y se procuraron sus propias instituciones públicas. Crearon zonas vedadas a los hombres, centros de mujeres, grupos de autoayuda y medios de comunicación para hacer pública la realidad femenina, como Emma, la revista mensual fundada por la feminista alemana Alice Schwarzer. Sacaron a luz temas "inabordables", confinados hasta ese momento a una suerte de tierra de nadie social, como la menstruación, los métodos anticonceptivos, el orgasmo, el aborto o la violación. Es posible que las feministas de los años setenta vistieran pantalones de peto lilas y se tñeran el pelo de rojo. Pero lo principal es que se ocuparon de que las mujeres estuvieran tan seguras de sí mismas, que en el futuro la idea del feminismo les parecerá tan poco apetecible como un café frío. ¹⁴

¹⁴ Christiane Zachirat, Libros, *Todo lo que hay que leer*, p. 144-147.

Al inicio de la década de los setenta, "feministas de Estados Unidos realizaron una manifestación, la cual impactó a algunas mujeres intelectuales mexicanas que tomaron la decisión de organizarse. A raíz de esta manifestación Martha Acevedo publica un artículo donde plantea la importancia de organizarse, sirviendo de motivador a los primeros intentos de organización en pequeños grupos".¹⁵

Dicha observación parece reafirmarse en los siguientes textos de Rosario Castellanos, ella, una mujer intelectual mexicana no pasó por desapercibido tal acontecimiento, mostró su interés e incluso también realizó propuestas dignas de tomarse en cuenta.

Es así como el 5 de septiembre de 1970 publica "La liberación de la mujer, aquí". De manera general introduce al hecho: la marcha organizada por las norteamericanas. Detalla en aspectos como huelga de trabas domésticos, en los actos simbólicos como el arrojar prendas íntimas al bote de la basura, entre otras acciones.

Todo señaló Rosario, "para exigir que la igualdad cívica se complemente con la igualdad de trato en todos los niveles de la convivencia humana".¹⁶

Pero, la autora no sólo quiere relatar esas acciones o comentar que se ha "divertido muchísimo con la reacción de las antifeministas", pues le parece más significativo el saber "la repercusión que estos hechos han tenido en quienes actúan como portavoces de la opinión pública en México".

Entonces, advierte que se ha ido "desde el desgarramiento de las vestiduras" hasta el "choteo burdo", desde los "bravo" hasta la simpatía de algunos miembros "del sexo hoy más que nunca opuesto". Pero, señala que si bien los comentarios han sido muy variados, hubo uno común:

"todos se refieren a este movimiento de la liberación de la mujer en los Estados Unidos como si hubiera ocurrido en el más remoto de los países o entre los más exóticos e incomprensibles de los habitantes del menos explorado de los planetas."¹⁷

Pero, ¿por qué?, se pregunta Castellanos. Quizá sea normal, dice, cuando al hablar de los negros o de la guerra de Vietnam la situación parezca tan lejana y ajena a nosotros, pero ¡carámba!, se habla de un problema de mujeres, de movimiento de mujeres, y con su ironía característica vuelve a cuestionar:

¹⁵ Jornadas feministas, *Feminismo y movimiento popular en México*, EMAS/ CIDHAL/ GEM/IMAS/ CEM/ COVAC/ APIS, p.141.

¹⁶ Rosario Castellanos, "La liberación de la mujer, aquí", *Op. cit.* P.63.

¹⁷ *Idem* p.65.

"¿por qué no hemos de imitar ese movimiento? ¿Es que no hay mujeres entre nosotros? ¿Es que el sahumero de la abnegación las ha atarantado de tal manera que no se dan cuenta de cuáles son sus condiciones de vida (...) ¿Es que la dosis de su paciencia está garantizada para no agotarse jamás? ¿Es que son tan sensibles al ridículo que prefieren la abyección?".¹⁸

Tal vez este ensayo, no tan conocido ni tan valorado como el de Marta Acevedo, también se proponía provocar cierto interés entre las mexicanas y Rosario Castellanos les preguntaba si no eran capaces de animarse a exigir de igual manera esa igualdad, sugería que esa noticia proveniente del otro lado más que asustar podía ser detonante de un movimiento feminista en México. Por eso, con toda seguridad --remarcando su ironía-, dijo:

"A mí no me gusta hacerla de profetisa pero esta es una ocasión en que se antoja fungir como tal. (Aparte de que la profecía es uno de los pocos oficios que se consideran propios para señoras históricas como su segura servidora). Y yo les advierto que las mujeres mexicanas estamos echando vidrio acerca de lo hacen nuestras primas y estamos llevando un apunte para cuando sea necesario."¹⁹

Rosario trata de no quedarse en la simple esperanza, pues si bien vislumbra un futuro de lucha, reconoce que no será fácil, eso ocurrirá hasta que nosotras mismas lo decidamos.

Su interés porque las mexicanas se identificaran con el movimiento de mujeres se manifiesta nuevamente en "La liberación del amor", escrito en Tal, Aviv, el 20 de junio de 1972.

Puede advertirse en ambos textos la preocupación de Castellanos al advertir que la educación recibida por las mexicanas ha podido influir para que ellas rechacen o no se identifiquen en dicho movimiento.

Así que trata de invitarlas a conocerlo y ofrecerles opciones. Pero, de igual manera, sabía que un movimiento de mujeres no se produciría con sólo leer ciertos libros, era vital actual. Entonces, inicia su ensayo de la siguiente manera, la ironía es total:

"Usted, señora, abnegada mujercita mexicana en vías de emancipación: ¿Qué ha hecho por su causa en los últimos meses? Me imagino la respuesta obvia: repasar el texto clásico de Simone de Beauvoir, ya sea para disentir o para apoyar sus propios argumentos o simple y sencillamente para estar enterada. Mantenerse al tanto de los libros que aparecen, uno tras otro, en los Estados Unidos: las exhaustivas descripciones de Betty Freeman, la agresividad de Kate

¹⁸ *Idem.* P.66 y 67.

¹⁹ Rosario Castellanos, "La liberación del amor", *Op.Cit.*, p.67.

Por otro lado nos dice Elena Urrutia:

Entiendo por feminista una nueva actitud psicológica e ideológica de la mujer que se opone a su enajenación socioeconómica tradicional y al rol exclusivamente reproductor —ama de casa y madre—, naturalizado por la ideología dominante. La mujer "feminista" lucha por afirmar su individualidad con un proyecto de vida propio, ajeno al mito de la "feminidad". Este último implica la inferioridad de la mujer y legitima su manipulación y su exclusión de la productividad, porque su lugar está sólo en el de la reproducción. Mitos —como fundamentos históricos—, manejados a lo largo de la historia por las instituciones siempre clasistas de los grupos dominantes, que están al servicio de los sistemas de explotación y sometimiento humanos, es también "feminismo" el intento de lograr y consolidar grupos dominantes, que están al servicio de los sistemas de explotación y sometimiento humanos, es también "feminismo" el intento de lograr y consolidar condiciones solidarias, dignas y libres entre todos los seres humanos y, en particular, entre el hombre y la mujer como pareja. En esa perspectiva, me adhiero a las palabras de Alalde Foppa: "¿No es posible llegar a una relación entre la mujer y el hombre en donde no haya conquista y rendición, dominador y dominada, el que manda y la que obedece o bien explorador y explorada, el que mantiene y la mantenida, seductora y atrapado, todo ello dentro de una red de sutiles engaños, de pequeñas tradiciones, de convencionales compromisos?"²¹

En los siguientes párrafos reitera ese temor de la mexicana a seguir el ejemplo de las norteamericanas, por la idiosincrasia, por la historia, por las tradiciones; "el temor al ridículo nos paraliza", observa con cierta autocrítica.

Sin embargo, para demostrar que en otros países se ha iniciado una lucha femenina de acuerdo a la nación en que se desarrolle, cita el ejemplo de Yachiyo Kasagi, líderesa del movimiento "Women's love", que a su orienta a sus paisanas y trabaja por la emancipación de la mujer japonesa, pero con métodos diferentes "de acuerdo la imagen femenina oriental en la que la mujer encarna los valores de la delicadez y del encanto" La señora Kasagi, narra Rosario Castellanos, creó una escuela en donde se le enseñaba, a la mujer de su país, a ser inteligente, pero sin que se note demasiado, a ser ambicioso sin que ahuyente a los hombres, a tener grandes puestos públicos, sin despertar el espíritu combativo. Con característico estilo incluso Rosario sugiere que hasta el hijo de esa mujer podría escoger "entre las discípulas de su madre a la que obtenga la mejor calificación" para casarse con ella.

Esa breve historia parece ser un ejemplo en el que Rosario intenta demostrar que la lucha por integrarse a un movimiento de mujeres, a un cambio debe intentarse también en nuestro país, si en Japón con sus tradiciones tan arraigadas parece

²⁰ *Idem*, p.68.

²¹ Elena Urrutia, *Imagen y realidad de la mujer*, Secretaría de Educación Pública, p.101.

haber esas ganas de luchar, por qué no es nuestro país, pareciera querer saber.

Ambos textos permiten advertir claramente la simpatía de Rosario Castellanos hacia el movimiento de mujeres, pero sobre todo su interés por contagiar a las mexicanas de esa lucha, por convencerlas que es posible, que ni las costumbres pueden impedirlo, todo parece ser cuestión de decidirse. 22

Este tema se filtra por toda la obra de Rosario Castellanos, por ejemplo en sus ensayos como en "El automatismo, crisis moral". En esta obra Rosario nos habla de la vida de una mujer Simone Weil, la cual al compararse con las capacidades extraordinarias del hombre se ve como un ser mediocre. Se percibe un sentimiento de impotencia, de nulidad ante una fuerza superior que todo lo avasalla. A través de Simone Weil nos damos cuenta cómo la mujer se esfuerza por sobresalir logrando en esta lucha alcanzar su identidad como un ser humano valioso.

También admiramos a esta mujer por su valor al dejar la comodidad de su posición por el trabajo duro en el cual encontró cómo "se envilece y se degrada al ser humano." Rosario adoptó la disciplina espartana de Simone Weil que renunció a sus privilegios como catedrática para irse a trabajar como obrera en una fábrica de automóviles dice Rosario de Simone Weil: "Ella ofrece dentro de la vida social una serie de constantes que determinan la actitud de los sometidos frente a los sometedores, el trato que los poderosos dan a los débiles, el cuadro de reacciones de los sojuzgados, la corriente del mal que va de los fuertes a los débiles y que regresa otra vez a los fuertes. Esta especie de contagio me pareció doloroso y fascinante." 23

Rosario se identifica con Simone Weil como una luchadora social cuando trata de ayudar a los indígenas y se da cuenta como Weil que casi nada puede hacer por los indígenas "si no hay un cambio en las estructuras sociales". Dentro de este tema, encontramos a la mujer en su papel de madre. En su artículo "Y las madres ¿qué opinan?" nos presenta a la mujer vista como un objeto por la religión, por los hombres de la sociedad; los cuales deciden su destino. De esta forma no toman en cuenta que la mujer es un ser pensante la cual es la única que puede decidir sobre su cuerpo y es libre de elegir el mejor camino para ella. La sociedad no puede y no debe sacrificar la vida, la felicidad de la mujer en aras de una maternidad considerada como uno de los valores supremos. En última instancia, a la mujer le toca considerar esta situación ya que ella es la protagonista principal de la maternidad.

En otro artículo, "La palabra y el hecho" Rosario nos dice que a la maternidad la han convertido en una imagen idólatra: "Esta maternidad llega a redimir a la mujer del pecado original, le da sentido y significado a su vida". La imagen de la madre es llevada desde las alturas de la santidad hasta el abismo del peor insulto. A través de la maternidad la mujer alcanza dimensiones celestiales pero si esta

22 Elvira Hernández Carballido, *Periodismo Feminista en Rosario Castellanos*, (Tesis, PIEM-COLMEX.)p.35.

23 Elena Poniatowska, *¡Ay vida, no me mereces!* p.108.

maternidad no se da, la mujer es vista como un ser inútil que no pudo cumplir con su razón de ser.

No se educa a la mujer para destacar, tampoco para ser útil a la sociedad, alcanzando la dignidad como seres humanos de esta forma, sino para servir y reproducir la raza. Habrá que delimitar el valor de la maternidad de manera objetiva y tomando en cuenta a la mujer como un ser individual con una identidad propia.

En el artículo "la hora de la verdad" vemos a Rosario enfrentando la soledad, en la cual casi siempre se encontró por diferentes razones: timidez, aislamiento, orfandad, divorcio y muerte.

Mujeres Célebres

Sor Juana Inés de la Cruz y Simone Weil, dos mujeres vistas bajo la perspectiva de RC. Aunque ella escribió "que en la literatura la galería de retratos femeninos no es muy abundante, ni muy variada, ni muy profunda, hizo lo posible para que pueda mejorar la situación, examinando una amplia variedad de imágenes femeninas".²⁴ Un ejemplo claro es su libro *Mujer que sabe latín*, donde además de realzar un análisis profundo de la identidad femenina y su educación, presentó una variada muestra de retratos femeninos (Virginia Woolf, Agatha Christie, entre otras), y ofreció no sólo datos biográficos sino visiones críticas así como interesantes análisis.

Es por eso que no me sorprende hallar en esta antología dos textos sobre mujeres que me he atrevido a calificar como célebres.

Así pues, en el artículo titulado "otra vez Sor Juana" (26 de octubre 1983), el bien plantea en la introducción que en nuestro país existen tres importantes figuras femeninas (la virgen de Guadalupe, la Malinche y Sor Juana), Castellanos se centrará en Sor Juana y su femineidad. Para la autora tanto la guadalupana, como Malinche y Sor Juana "encarnan hasta sus últimos extremos, diversas posibilidades de la femineidad".

Como una demostración de su tesis, argumenta que en la Virgen de Guadalupe parecen concentrarse únicamente los elementos positivos, en esa imagen se refleja la abnegación, el amor material, la protección total. En tanto, Malinche es considerada una traidora o la fundadora de nuestra raza "según la perspectiva desde la cual se coloquen para juzgarla".

Pero ¿y Sor Juana?, se pregunta Rosario Castellanos, y ella misma responde:

"El enigma inicial que nos propone no es el de su genio (lo cual ya bastaría para desvelar a muchos doctores) sino el de su femineidad.

²⁴ Beth Millar, "El feminismo mexicano de Rosario Castellanos", en *Mujeres en la literatura*, p.18.

Habla de ella en diferentes pasajes de su obra, no como de un hecho consumado y asumido, sino como una hipótesis que tal vez no se puede comprobar".²⁵

En este comentario puede atisbarse, a mi juicio, la observación que hiciera Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo*: "No se nace mujer, llega una a serlo", y tanto Sor Juana como Castellanos parecían advertirlo.

Ser mujer para nuestra sociedad significa poseer ciertas características que nos son asignadas sólo por poseer un sexo femenino. Así pues para nuestra sociedad ser mujer es comportarse tierna, dependiente, abnegada, hogareñas, maternas, etc., pero más bien es la estructura social la que prescribe esos comportamientos y a través de la educación en la familia, en la escuela y otros medios los va imponiendo.

Creo preciso hacer esta referencia porque en su artículo Rosario Castellanos advierte que la figura de Sor Juana muchas veces ha sido colocada "bajo el microscopio" como si fuera un bicho raro. Esto se ha debido, argumenta, no porque Sor Juana haya sido monja, no porque haya escrito versos, sino porque escribiera siendo mujer.

"(su) obra causó el pasmo y la admiración de sus contemporáneos pero no por sus calidades intrínsecas sino porque saliera de manos cuyo empleo natural debería de haber sido la culinaria o el bordado".²⁶

Ante esta observación Rosario Castellanos critica severamente a los que "la diseccionan", "la psicoanalizan" no como autora sino como persona, por lo que concluye su artículo con una pregunta abierta, llena de indignación:

"¿No sería más justo pensar que Sor Juana, como cualquier ser humano, tuvo una columna vertebral, que era su vocación y que escogió entre todas las formas de vida a su alcance aquella en que contaba con más probabilidades de realizarla?".²⁷

En cuanto a Simone Weil, si bien el ensayo periodístico titulado "El automatismo, crisis moral" (30 de septiembre de 1965) presenta una biografía de Weil, Rosario Castellanos no se queda en la mera semblanza y trata de rescatar algo más, no un ejemplo a seguir o alguna moraleja, más bien presenta varios aspectos enmarcados dentro de la vida de Weil, la superación de la mujer, su educación, su lucha y lo fatal de convertirse en un autómatas del trabajo.

Entonces, además de narrar su vida, señala que Weil lamentaba no tener acceso a la educación como su hermano. Rosario comenta que esa habilidad y gusto para

²⁵ Rosario Castellanos, "Otra Vez Sor Juana", *Op.Cit.*, p.24.

²⁶ *Idem.* p.26.

²⁷ *Idem.* p.27.

el estudio no es producto del "azar sino resultado de un hábito". Y Simone Weil pensó así y demostró su inteligencia. Pero Weil abandonó su carrera para "vivir plenamente una experiencia de la condición obrera" y fue así como ella advirtió lo terrible que es vivir como autónoma. Rosario la cita:

"(...) me ha sucedido lo que yo menos esperaba: me he vuelto dócil. Con una docilidad de bestia de carga. Me parecía que yo había nacido para esperar, para recibir, para ejecutar órdenes, como si nunca hubiera hecho otra cosa más que eso, como si nunca fuera a hacer nada más que eso".²⁸

Es así como Rosario enfoca su texto hacia el valor que parece haber obtenido el trabajo obrero, el simple automatismo donde se renuncia a pensar o sentir y se vive simplemente para acatar órdenes y llevar un ritmo necesario para que las labores realizadas se hagan justo a tiempo. Callarse y aceptar esa situación de total automatismo. La vida de Simone Weil y sus propios testimonios rescatados por Rosario Castellanos, la hacen preguntarse de qué manera se podía devolver al trabajo su sentido creador y dignificante, un cuestionamiento que, según ella, Weil lo "meditó hasta la muerte".

Autobiografía

Nos hace pensar en un autorretrato, en el cual el autor se ve frente a un espejo para presentarnos en un flujo de conciencia su ser interior, su yo interno. Es un recapacitar sobre las experiencias de la vida, las cuales nos llevan hacer lo que somos ahora.

En los relatos autobiográficos de Rosario Castellanos encontramos a una mujer solitaria, sensible que se enfrenta al rechazo de una sociedad discriminadora y deshumanizada; ella va construyendo su feminismo a través de todas sus experiencias. Pero ¿Quién es Rosario Castellanos?, al leer sus relatos biográficos nos damos cuenta que desde pequeña mostró una inteligencia singular para ver el mundo que la rodeaba, un mundo que no la tomaba en cuenta, en el cual se encontraba sola, se dio cuenta que la única manera de encontrar su lugar en este era el plasmar su vivencias en la escritura: "Escribo porque yo un día, adolescente, me incliné ante un espejo y no habla nadie".²⁹

Nos encontramos con una mujer deseosa de tener compañía, de compartir sus experiencias con los demás: "Cada instante compartido es precioso", pero a la vez sobre llevando su soledad: "Y la hora de la soledad únicamente pueden recordarla aquellos que sobreviven a ella"³⁰

Es una figura frágil que enfrenta al gigante y en muchas ocasiones se siente

²⁸ Rosario Castellanos, "El Automatismo, Crisis Moral", Op.Cit., p.44.

²⁹ Rosario Castellanos, Prólogo de Elena Poniatowska, ¡Ay vida, no me mereces!, P.20.

³⁰ Rosario Castellanos, *El uso de la palabra, Elogio de la amistad*, p.65.

bendecida ante la adversidad. Sin embargo, siente una avidez extraordinaria por conocer al mundo, por enfrentarlo y tener un lugar en él: "Todo ese proceso tiene, como desembocadura lógica, nuestro afán de conocer al mundo, de aprehenderlo con la avidez de nuestros sentidos, con los refinamientos de nuestra sensibilidad y de interpretarlo con las leyes de nuestra inteligencia". "Y después situamos en ese mundo conocido, ocupar el lugar que nos corresponde, desempeñar la tarea para la que, somos aptos".³¹

Su vida fue una búsqueda constante para encontrar su propio ser, su identidad: para Castellanos fue esencial advertir una falta de identidad en la mujer: su carencia de ser propio, la ausencia de imágenes positivas de sí misma; su escasa o ninguna realización; su inmersión, por una parte, en el mundo contemporáneo y, por otra, en el lecho de estar subyugada por tradiciones y atavismos ancestrales.³²

Rosario Castellanos no sólo busca la identidad de la mujer sino también la del mexicano, la cual a lo largo de la historia no ha podido encontrar o más bien reconocerla. Ella se cuestiona "¿Dónde está el origen de la falla como pueblo?"³³ Ella se encuentra en un lugar donde sus habitantes deambulan sin encontrar una respuesta a todas sus dudas, sin embargo las respuestas están frente a ellos. Nos dice el mexicano no saldrá adelante mientras sienta lástima de sí mismo "y nos saldremos a flote mientras nos tengamos tanta admiración enmascarada detrás del dengue de la lástima"³⁴

Nos dice que cuando "nos atrevamos a conocernos y a calificarnos con el adjetivo exacto y a arrostrar todas las implicaciones que conlleva, cuando nos aceptemos, no como una imagen predestinada sino como una realidad perfectible, estaremos comenzando a nacer".³⁵

Aquí tenemos lo que llamamos una raza cósmica como nos dice Vasconcelos; una raza fuerte unida por un solo afán el crear una nación floreciente y limpia en todos los sentidos. De otra forma tendríamos un mundo de seres que se arrastran hacia un abismo sin siquiera tener conciencia de ello, seres que viven en la indolencia, sin encontrar el camino hacia un mejor destino.

Rosario Castellanos nos presenta un mundo mágico, donde viven los indígenas con una ingenuidad sorprendente. Para ellos la llegada de la luz eléctrica es un milagro, por no hablar del cinematógrafo el cual les presenta un universo confuso en el cual se presentan imágenes las más de las veces incomprensibles, ya que estos indígenas viven en un mundo sencillo y literal en el cual no cabe la irrealidad. Es un mundo muy antiguo parecían que está a millones de años del nuestro, un mundo en donde "no conocíamos a los dinosaurios porque los

³¹ *Idem* p.65.

³² Graciela Hierro, *De La Domesticación De La Mexicanas*, p.79.

³³ Rosario Castellanos, *El uso de la palabra, La tristeza del mexicano* p. 165.

³⁴ *Idem*. p. 167.

³⁵ *Idem*. p.167

dinosaurios éramos nosotros" ³⁶

En otro de sus relatos vemos a Rosario Castellanos lanzándose a un mundo desconocido y pensando que ha caído en un abismo interminable; siendo que su imaginación infinita le había jugado un truco y solo "había vivido su odisea retorciéndose en la arena y rodeada de un público estupefacto" ³⁷, y ahora se encontraba ante un nuevo reto que sería la Rectoría de la Universidad, el cual no aceptaría de ningún modo.

Rosario Castellanos nos enseña un mundo cambiante donde su familia se ve rezagada, dejada en el abandono; en este nuevo mundo ella encuentra un número infinito de posibilidades para desarrollar su inteligencia. Ve su vida como algo útil, fructífero. "Cada día ha valido lo que ha costado y muchas veces más". ³⁸ Ve su destino trazado por los acontecimientos de la época Cardenista. Ve a Cárdenas como un gobernante que vino a cambiar "la idea de la justicia" y con gran deseo "que se aplicara la ley". Ella le agradece a esta época el haber encontrado su destino en la batalla constante y adquirir nuevos conocimientos, una oportunidad de escapar del así llamado "paraíso", una oportunidad de vivir una vida plena y más "humana".

Cuando Rosario se va a Israel se encuentra con un mundo completamente distinto, en el cual se tiene que ubicar para poder sobrevivir. Se enfrenta a cambios de estilo de vida en los cuales están inmersos los miembros de su familia y así ella tiene no sólo que ubicarse sino que tiene que ubicar a los demás en este nuevo universo. Nos damos cuenta de la capacidad de aceptación que posee: "pero ya en la misma casa, pero ya en la misma mesa hay que hacer concesiones, hay que improvisar silencios, hay que fingir que se escucha —por enésima vez — la misma historia". ³⁹

Rosario es una persona accesible que escucha a los demás y acepta que puede estar equivocada y dar la razón a los que sí la tienen: "Y yo sé que la razón histórica es suya" ⁴⁰

Rosario se refugia en sus recuerdos cuando se siente sola. En ellos encuentra paz y alegría para soportar su soledad. Ella piensa que "no es bueno que el hombre esté solo". Disfruta recordando la infancia de su hijo; pero se da cuenta que en la vida hay cosas como la muerte que nos hace conscientes de la brevedad de esta y que nada hay tan sólido y resistente que pueda durar para siempre. Y solo nos que dan los recuerdos, "pero el recuerdo no es sino una breve cristalización del tiempo que el propio disuelve y desase. Y los nombres con los que intentamos detener lo efímero, son hojas que un gran viento arrebató del árbol

³⁶ Rosario Castellanos, *El uso de la palabra, El Alba de los pueblos*, p.182.

³⁷ *Idem*, p.190.

³⁸ *Idem*, p.191.

³⁹ *Idem*, p.233.

⁴⁰ *Idem*, p.235.

y lleva lejos, lejos".⁴¹ Así todo en esta vida cambia y uno no puede detener esta vida que todo arrasa a su paso. Y "Aquí vamos todos, solo como de viaje, como ensueños".⁴²

Rosario Castellanos siempre tratando de sobrevivir en medio de un universo Insensible e Ignorante, con unas ansias extraordinarias por mostrarse como una persona completa, espontánea, sincera, esperando ser aceptada y reconocida como tal. Pero, siempre regresando a la conciencia "El éxito no es más que una serie de fracasos bien administrados".⁴³

Una vida acostumbrada "a permanecer en el umbral"; apareciendo "reducida a su mínima expresión"; Rosario es capaz de reírse de sí misma y de ponerse en una perspectiva Irónica. Por ejemplo cuando apareció en Israel la traducción de su libro *Balún Canan*; ella pensó que se iba a convertir en una figura pública y no pasó nada. Aunque su foto apareció en un periódico mas no por esta obra, sino por la receta de cocina mexicana que le habían pedido, y que ella a su vez había pedido a la cocinera de la embajada y además con un nombre folclórico inventado por esta cocinera.

Así, vemos cómo Rosario trata de acrecentar su posición en la sociedad sólo para verla disminuida por una serie de circunstancias ajenas a ella. Durante su vida se vio reducida primero por su familia, después por su marido y así a lo largo de su vida. Siempre tratando de ser conspicua y sintiéndose como un ser disminuido, que va por la vida siendo golpeada por una sociedad deshumanizada.

De esta forma como nos dice Elena Poniatowska "su vida estuvo marcada por la muerte". Había en ella, como en la tragedia griega, la mitad de un rostro risueño y la otra de uno que llora. Su esfuerzo a lo largo de 49 años de vida, es un esfuerzo moral y nos la hace valiosa, entrañable, mucho más cercana que ninguna otra figura femenina.

A través de su vida trato de llenar el vacío de su soledad y logro dejarnos en su obra un legado universal e infinito. "Fue testigo de su aislamiento y de su impotencia quiso hacerlos evidentes con la mayor autenticidad. Nunca mintió, nunca fingió, salvaguardó siempre su verdad interna".⁴⁴

Al final, después de una vida de incontables heridas que le dejaron muchas cicatrices, la muerte la alcanzó como un relámpago que corta una vida de tajo sin misericordia, así deseo siempre llegar al final sin molestar a nadie como toda su vida.

"Yo no voy a morir de enfermedad
ni de vejez, de angustia o cansancio.

⁴¹ Rosario Castellanos, *El uso de la palabra, Mundos de Cambios*, p.250.

⁴² *Idem* p.251.

⁴³ *Idem* p.235.

⁴⁴ Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, *Prólogo. Meditación en el Umbral*, p.27.

Voy a morir de amor, voy a entregarme
Al más hondo regazo".⁴⁵

3.3 Rosario Castellanos: periodista.

Rosario Castellanos toma el papel de periodista para denunciar las injusticias y la marginación de los seres humanos más débiles y vituperados. Ella parece ponerse una coraza para poder dar voz a los marginados, pero sabemos que debajo se encuentra una criatura sensible con muchos temores y dudas.

Por otro lado, ella sabe que una mujer nunca es sólo una esposa, o una madre; los seres humanos no se pueden definir con una sola palabra. Ella está consciente que somos seres demasiado complejos para ser sintetizados con tanta facilidad: existen sentimientos muy profundos como el odio, la desesperación, la alegría, la sensibilidad los cuales no se pueden ver en la superficie de las personas. De la misma forma nuestras emociones se encuentran sumergidas, nuestras mentes están también llenas de ideas, sueños, conversaciones, y una gran multitud de palabras y pensamientos que nunca expresamos. Así, los actos que realmente llevamos a cabo son sólo pálidos bosquejos de los pensamientos e ideas del individuo.

Todo este cúmulo de conocimiento, se ve reflejado en su obra. Su periodismo es una denuncia constante contra una sociedad donde la desigualdad aparece como una constante; pero a la vez es un desnudar su alma para enseñarnos, como una luz que nos ilumina, el camino a la verdad y la justicia.

Pero que es para Rosario Castellanos la escritura tanto en el periodismo como en toda su obra literaria, esta respuesta la encontramos en uno de sus poemas: "Entrevista de Prensa". En este poema, la escritora se pregunta cuál es su papel como escritora y periodista. Nos dice con gran sarcasmo que con su escritura, ella se está creando a sí misma; es decir sin esta creación no existiría sería "un cuerpo que no proyecta sombra, porque no arroja peso en la balanza, porque su nombre es de los que se olvidan."⁴⁶

Nos habla también del reflejo en el espejo, esto es, uno ve en el espejo lo que desea ver, ella no veía a nadie, sólo el vacío. Se encontraba con un ser sin importancia, "junto a los otros que chorreaban importancia". Lo que sentía no era envidia, era un sentimiento más grave de rabia, de deseo por ser, por estar, por ocupar un lugar conspicuo en este mundo hostil. Y después en el periodismo, el descubrimiento que "la palabra tiene una virtud: si es exacta es letal como lo es un guante envenado". Así, las palabras son más poderosas que la espada y pueden crear muchas cosas, pero también las pueden destruir.

Alcanzar la fama para Rosario se convirtió en la creación de un ente imperfecto,

⁴⁵ *Idem.* p.27

⁴⁶ Rosario Castellanos, *Meditación en el Umbral*, p.191.

incompleto sin esencia y sin vida: "¿Le gusta este cadáver?".

Con gran ironía se burla de ella misma, de haber creído en los demás, en ella misma para llegar sólo a crear algo que no llega a ser más que una obra inconclusa, "un feto".

De esta forma, Rosario Castellanos ve su obra en el periodismo como algo por lo que ha luchado, sufrido y sin embargo no ha llegado a culminar como una obra terminada, algo Inclasificable y sin nombre: " No pregunte más ¿Su clasificación? En la tarjeta dice amor, felicidad, lo que sea. No importa. Nunca fue viable. Un feto en su frasco de alcohol. Es decir, un poema del libro del que usted hará el elogio."⁴⁷

En este capítulo, Rosario escribe un periodismo de opinión que nos muestra una prosa clara y veraz. De esta forma vemos como la escritora parece seguir la idea del gran escritor inglés George Orwell que decía que el lenguaje era como una ventana la cual tenía que ser diáfana y clara. Rosario siempre escribió sus artículos y obras con gran claridad para lograr transmitir fácilmente su contenido a sus lectores. Su periodismo nos da una guía a seguir no sólo para las mujeres periodistas sino para todos los interesados en este género.

Rosario escribe sobre temas que nos hacen reflexionar sobre la condición humana. Por ejemplo en el Indigenismo podemos ver la forma en que ella nos muestra un mundo oculto de Injusticia y explotación. Así, llegamos a conocer a nuestros indígenas que han sido olvidados y dejados en el pasado como si ya no existieran o más bien se deseará su desaparición. Ella los hace salir de las sombras, del corazón de las tinieblas. De esta forma nos hace ver una realidad que muchas veces no queremos ver. Así mismo, nos hace darnos cuenta del valor de la mujer, tan vituperada a lo largo de la historia. La mujer se nos aparece, a través de sus páginas, como un ser inteligente y digno que debe tomarse en cuenta. Nos hace ver que debemos lograr un mundo de equilibrio donde el hombre y la mujer convivan, complementándose uno con otro. Vemos que los seres humanos pueden convivir en un mundo armónico sin pensar que uno es superior a otro, sino combinando sus fortalezas y fortaleciendo sus debilidades.

Ambos temas, el feminista y el indigenista, se inscriben a su vez dentro de una tendencia realista. Los rasgos específicos de estos discursos y de esta tendencia hacen de la narrativa de Rosario Castellanos una producción artística que plantea un interés solidario y activo por su país, y una responsabilidad social consciente en oposición a las tendencias exclusivamente intimistas o experimentales de cierta literatura de la época, así como del subjetivismo de una gran parte del discurso femenino.⁴⁸

⁴⁷ *Idem.* p.192.

⁴⁸ Aralia López González, *La espiral parece un círculo*, p.13.

Una parte autobiográfica permea toda la obra en la cual la autora parece despojarse de una gran carga al hacernos partícipes de los sufrimientos, penas y alegrías de su vida. Además, nos dice como fue tomando conciencia a través de muchos caminos equivocados hasta llegar al camino correcto, pero siempre levantándose de sus caídas con mayores conocimientos y con una energía renovada. Aprendimos que en la vida el conocimiento se obtiene a través de los fracasos; sino existieran éstos no habría experiencia y sin ésta no podríamos progresar y alcanzar el éxito.

Conclusiones

¿Cómo alcanzar una conclusión en una obra literaria, como la de Rosario Castellanos?, porque eso es esta obra; concluir suena a que la obra está terminada o concluida. Pero un trabajo como éste no se puede dar por concluido porque parecería que no va a trascender, a permanecer a través del tiempo.

Si alguna conclusión podemos alcanzar es que los escritos de Rosario van a vivir por mucho tiempo, no sólo físicamente sino a través de sus lectores y de los escritores que recojan la estafeta y continúen el trabajo de la creadora que siempre trató de mejorar la condición humana.

Cuando uno lee en la obra de Rosario Castellanos acerca de la soledad, piensa en lo que ésta puede traer para el hombre. Sabemos que venimos al mundo solos y al final terminamos como empezamos. Rosario nos habla de algunos estados de melancolía traídos por esta soledad. Nos hace recordar la obra de Robert Burton: "Anatomía de la melancolía. En esta obra nos habla el autor de la primera enfermedad de la civilización occidental: la melancolía. En resumen nos presenta un prisma completo de todos los estados de ánimo del hombre. En la actualidad, vemos este padecimiento como el "estrés" causado por el aislamiento, la agitación de la vida que llevamos y la falta de comunicación en nuestro diario andar. Burton afirma que describía un padecimiento cuyas causas se encuentran por todos lados y que es padecida por toda nuestra sociedad. Afirma que todos estamos locos y todos tenemos diferentes estados neuróticos, veía a la civilización con un gran pesimismo.

Rosario parece haber sufrido algunos estados de melancolía por la vida tan dura que le tocó vivir, la cual la arrastró como un aullido hasta que tomó conciencia de ello y se rebeló ante la injusticia. Nos demostró una fortaleza a toda prueba, aunque por dentro encontramos una mujer sensible con una gran cantidad de heridas. A través de su vida, en su obra y en sus acciones nos demostró una gran bondad para con los débiles y afligidos a los cuales siempre trató de ayudar, aunque muchas veces no lo pudo hacer.

Toda obra nos ayuda a explicarnos la vida, nos muestra su significado, nos ilumina la relación entre la vida que cada uno de nosotros lleva y la vida fuera de nosotros. Necesitamos estas obras del hombre y la mujer para reafirmar nuestra humanidad. Ese es el objetivo de todo trabajo mostramos al ser humano tal como es: imperfecto y fallible pero también con grandes cualidades.

Así, al ver esta imagen en el espejo de la obra va a poder conocerse y ver la realidad que el autor nos presenta. Muchas veces, esta realidad nos va a abrir los ojos a lo que teníamos frente a ellos pero no veíamos por nuestra indolencia e ignorancia.

Así por ejemplo, Rosario nos hace tomar conciencia de las injusticias y abusos

hacia los indígenas; esto lo desconocíamos hasta que Rosario Castellanos se adelantó a la Revolución Zapatista para denunciar este olvido criminal en que se había tenido a los indígenas. Nos hace ver que en nuestro país hay injusticias, abandono, pobreza y miseria hacia estos grupos indígenas; lo cual muchas veces no queremos ver. A veces parece que estamos viendo un país de África donde hay discriminación y crímenes terribles contra estos grupos para tratar de destruirlos o convertirlos en esclavos. Pero, desafortunadamente, esta guerra de destrucción contra los indígenas de México se ha incrementado con la globalización porque en ésta parece no haber lugar para estos grupos y vemos como ahora se cometen crímenes de lesa humanidad como el de Acteal. Se trata de reducir o destruir a los indígenas ya que sólo están estorbando el progreso del mundo capitalista.

Rosario parece predecir todo esto en sus obras; ahí encontramos una advertencia ya que nos previene de lo que vendría por no hacer nada e ignorar a estos pueblos en vez de tratar de salvarlos y preservar su cultura que es, en último término, lo más valioso que tenemos en México.

Tenemos que recuperar nuestra memoria histórica para no volver a cometer los errores del pasado, ésta es parte de la herencia que Rosario se esforzó por legarnos; debemos aprovechar este legado porque un pueblo sin memoria no tiene futuro. La obra de Rosario enriquece nuestro presente y nuestro futuro. ¿Cuántos creadores en todos los ámbitos nos pueden ayudar a comprender el presente y más tarde el futuro? ¿Tendremos que cometer los mismos errores una y otra vez, sin darnos cuenta, o corregiremos el rumbo antes de que sea demasiado tarde?

Tenemos todavía la oportunidad de asumir nuestra responsabilidad y hacer de nuestro país un lugar digno y honesto, en el cual nuestros hijos van a poder desarrollarse. De otro modo seguiremos delegando en los demás para que corrijan al país sin darnos cuenta que ellos van a seguir saqueando al país hasta la ignominia y ahora también vendiéndolo a los extranjeros; y al final que nos va a quedar sino convertimos en otro estado asociado a la Unión Americana como Puerto Rico y nuestro pueblo se vuelva esclavo de un país imperialista, el cual nos va a ver como seres inferiores, indignos de ser tomados en cuenta. El camino marcado por creadores como Rosario Castellanos es difícil pero es el único, si queremos seguir siendo una nación digna y soberana.

De la misma forma, Rosario se esfuerza por darles dignidad y respeto a las mujeres. Ella sólo pide que la mujer sea tomada en cuenta como un ser valioso que merece compartir con el hombre las responsabilidades de todo ser humano. En su obra, nos enseña con gran ironía cómo la mujer siempre es dejada a un lado, como si no valiera nada y si se atreve a estudiar es tachada de rebelde y abandonada a su suerte por los demás. Es decir, si la mujer no se prepara encontrará compañía y podrá tener una familia propia y obtendrá la aprobación de un mundo machista.

Sobre este tema de la mujer, encontramos en su obra, como ya lo vimos, una gran influencia de Simone de Beauvoir. Rosario nos presenta la forma en que esta escritora muestra a las mujeres siguiendo "el dogma de la inferioridad de las mujeres es el que proporciona su propio cuerpo. La hembra humana —se dijo una vez y el tema se ha repetido con variaciones infinitas— si partimos del criterio de la fuerza, es más débil que el macho; si de la resistencia, más pronta a la fatiga; si de la capacidad de trabajo, más perezosa; si de la mera movilidad, inerte; si de la sensibilidad, torpe; si de la continencia, lúbrica; si del temperamento feroz; si de la salud, frágil; si de la ligereza, grávida; si de la estabilidad, variable; si de la inteligencia, estúpida."¹

Afortunadamente, estas visiones machistas han ido cambiando y ahora la mujer se prepara y estudia, pero hay que recordar que esto se logró con un gran esfuerzo de mujeres muy valientes que muchas veces sacrificaron hasta su vida para conseguirlo. La mujer tiene que asumir su papel con responsabilidad y hacer frente a los retos que se le presentan y dejar también de ser su peor enemiga.

Finalmente, encontramos en la historia a muchos hombres y mujeres que han luchado incesantemente por alcanzar un reconocimiento como seres humanos, por dar a conocer su verdad a los otros.

Rosario Castellanos es un ejemplo de un ser inteligente que analiza los problemas universales a que se enfrenta el hombre como son: la discriminación, la no aceptación del otro como un ser diferente pero a la vez con las mismas dudas y expectativas; la soledad inherente del ser humano, sus miedos, el darle un sentido a su vida y finalmente la muerte. Ella "Tuvo el atrevimiento de explorarse a sí misma, desgarrarse y salir de los papeles estipulados"²

Vemos cómo Rosario se ve inmersa en una realidad absurda donde tiene que llevar a cabo una doble lucha: por un lado alcanzar una identidad propia en un mundo adverso que relega a la mujer como un objeto al que se le usa y después se le desecha. Y por otro lado, enfrenta la lucha que todo ser humano lleva para sobrevivir, llevando la carga que a cada uno nos toca.

En toda su vida, Rosario nos demuestra su fortaleza al enfrentar los retos que se le presentan con una ironía inteligente. Aunque, en momentos como todo ser humano se siente desfallecer. "Sin embargo, hay un momento en el que tengo que admitir que soy una criatura totalmente desvalida y en el que se me llenan los ojos de lágrimas pensando que soy huérfana y divorciada"³

Nos damos cuenta que debajo de la coraza de fortaleza que parece cubrir a la escritora se encuentra un ser sensible, que está en una búsqueda constante de saber quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos: "Algún día lo

¹ Sobre Literatura Francesa, *El amor en Simona de Beauvoir Juicios Sumarios II de Rosario Castellanos*, p.58.

² Rosario Castellanos, Prólogo de Elena Poniatowska, *Meditación en el Umbral*, p.21.

³ Rosario Castellanos, *El uso de la palabra, La hora de la verdad*, p.243.

sabré: este cuerpo que ha sido mi albergue, mi prisión, mi hospital, es mi tumba".⁴ Podemos percibir en su obra un mundo de deseos no cumplidos. Encontramos un deseo inalcanzable e insaciable el cual requiere "que se vuelva a probar una y otra vez"⁵

En su obra contempla al hombre como un ser egolista capaz de actos atroces en nombre de una carencia de creatividad, este ser tiene que destruir para, según piensa, no ser aniquilado. Así, este ser le asigna a la mujer el papel de un ser pasivo que debe pasar su vida en el parto y la crianza de los hijos.

De esta manera, Rosario nos guía a través de su obra para pensar, meditar y concluir cuál es el papel del ser humano en este mundo absurdo y qué vamos hacer para enfrentarnos, no sólo a este mundo sino a nosotros mismos. Tenemos la solución en nuestras manos; Rosario nos hace pensar que lo que nos hace falta, entre otras cosas, es: tener un objetivo bien claro, concentramos en él, y comprometernos a lograrlo.

⁴ Rosario Castellanos, *Meditación en el Umbral* p.155.

⁵ *Idem*, p.50.

BIBLIOGRAFIA

- * Beer, Gabriella, "Feminismo en la obra poética de Rosario Castellanos", Revista de crítica literaria latinoamericana, México, 1981, (7), No.13, pp.105-112
- * Berelson, g., et. All., Análisis de contenido, Trd. Roberto Sánchez Rivera, UNAM, México, 1984.
- * Bohmann, Karin, Medios de comunicación y sistemas informativos en México, trad. Alejandro Zenker, México, editorial mexicana/ CONACULTA, México, 1986.
- * Castellanos Rosario, Mujer que sabe latín, FCE/SEP (Col. Lecturas mexicanas, No.32), México, 1984.
- * Castellanos Rosario, Balún de Canán, Fondo de Cultura Económica reimpresión, México, 1996
- * Castellanos Rosario, Álbum de Familia, Editorial Joaquín Mortiz, cuarta edición México, 1986.
- * CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES, Rosario Castellanos, Homenaje Nacional, México, 1985.
- * Castellanos Rosario, Juicios Sumarios II, Sobre Literatura Francesa. El amor en Simone de Beauvoir, Editorial Fondo de cultura Económica, México, 1984.)
- * _____, "Rosario Castellanos", Los escritores ante el público, Joaquín Mortiz, México, 1996.
- * _____, El uso de la palabra, prol. José Emilio Pacheco, editores mexicanos unidos, México, 1982.
- * Espejo, Beatriz, "Rosario Castellanos", Palabra de Honor, Instituto cultural de Tabasco, México, 1990.
- * Fernández, Fátima, Los medios de difusión masiva en México, Juan Pablos editor, México, 1982.
- * Fiscal, Rosa Ma., La imagen de la mujer en la narrativa de Rosario Castellanos, UNAM, México, 1980.
- * Franco, Estela, Otro modo de ser humano y libre, plaza y Valdés, México, 1985.
- * González Reyna, Susana, Periodismo de opinión y otros discursos, Trillas,

México, 1991.

*Gran colección de la literatura Mexicana, Prólogo del cuento "El viudo Roman", de Rosario Castellanos, Ed. Promexa México 1985

*Hernández Carballido Elvira, Periodismo Feminista en Rosario Castellanos, (Tesis, PIEM Colegio de México, 1992.)

* Hernández Carballido Elvira, El periodismo femenino en México durante el siglo XIX, UNAM, (tesis, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1986.)

* Hernández Carballido Elvira, Doble Jornada Lunes 3 de agosto de 1992 p.4

*Hernández Carballido Elvira, "Querida Rosario", FEM, México, N.138, agosto de 1991, pp. 32-33

*Hiero, Graciela, De la domesticación a la educación de las mexicanas, Torres asociados, México 1989.

* Incián Perea, Ma. Isabel, Doble Jornada, otra forma de hacer periodismo, UNAM (tesis, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1989.)

* Jornadas Feminista, Feminismo y movimiento popular en México, EMAS/ CIDHAL/ GEM/ IMAS7CEM/ COVACTAPIS (coeditoras), electrocomp, México 1987.

* Leñero Vicente, Los periodistas, Joaquín Mortiz, México, 1987

* López, Aralia, La espiral parece un círculo, UAM, México, 1991.

* Maldonado, Enrique, Rosario Castellanos: literatura y periodismo, UNAM (tesis, Facultad de Filosofía y Letras, México, 1990.)

* Martín Vivaldi, Géneros Periodísticos, Prisma, Madrid, 1990

* Millar, Beth, Mujeres en la literatura, Fle, Scger, México, 1978

* Navarrete Maya María Guadalupe Laura, Excelsior, sus primeros años, UNAM (tesis, Facultad de Ciencias Políticas y sociales, México 2001.)

*Nuñez Y Domínguez Roberto, "Como surgió la idea de Fundar Excelsior", Recuerdos de la fundación de Excelsior, México, ed. Del Autor, s.n.p.

* Palley Julián , Meditación en el Umbral, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

*Poniatowska, Elena, ¡Ay vida, no me mereces!, Joaquín Mortiz, México, 1985.

* Ruiz Castañeda, Ma. Del Carmen, El periodismo en México, 540 años de historia, UNAM, México, 1980.

* _____, "La mujer en el periodismo", Revista de filosofía y letras, México, (10), No.60, 1956.

* Salles, Vania/ McPhall, E. (comp.) Investigación sobre la mujer. Informes en sus primeras versiones, PIEM / COLMEX, primera reimpresión, México, 1990.

* Ventura Sandoval Juan, Ficción y realidad. Las mujeres en la narrativa de Rosario Castellanos, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 1987